

*La familia, el lugar inolvidable
donde todo comenzó.
(M. Gallo)*



En varias biografías se dan también el 25 de diciembre de 1870 y el 5 de marzo de 1870 como fechas de nacimiento. La confusión se debe probablemente a que durante mucho tiempo Luxemburg usó documentación falsa.

1871

«Te agradezco de corazón la tarjeta de cumpleaños. Me ha causado mucha risa: mi cumpleaños "oficial" es falso (no soy tan mayor). Como persona decente que soy, no tengo una partida de nacimiento auténtica, sino una "adquirida" y "corregida" ...».

Carta de Rosa Luxemburg a Henriette Roland-Holst, 30 de enero de 1907

En el currículum que presentó a la Universidad de Zúrich, Rosa Luxemburg dio como fecha de nacimiento el 5 de marzo de 1871.

Rosa Luxemburg provenía de una familia judía afín a la ilustración. Sus padres eran muy cultos y tenían especial interés por la literatura alemana y polaca. Su padre era un comerciante muy respetado de Zamość y tenía su propio negocio en la plaza del mercado.



La madre
Lina, de soltera Lüvenstein



El padre
Elíasch Luxemburg
(Eduard Luxemburg)

ROSA (ROSALIE, ROSALIA, ROZA) LUXEMBURG (LUKSENBURG, LUXENBURG)

NACIDA EL 5 DE MARZO DE 1871 EN ZAMOŚĆ

No hay fuentes que refieran la situación económica de la familia. Sin embargo, es claro que no era una familia acomodada.

«Por desgracia, mi pobre padre no es un banquero que pueda irse de vacaciones cuando quiera ... depende completamente de su miserable negocio de tres centavos».

Rosa Luxemburg a Leo Jogiches, 1899



Casa natal de Rosa Luxemburg en Zamość (2009)

Plaza del mercado
Zamość, la ciudad natal de Rosa Luxemburg, ubicada en la región de Lublín, pertenecía a la llamada Polonia del Congreso y estaba bajo el dominio de la Rusia zarista.



La vida «verdadera» está en algún lugar más allá de los tejados.

1873

En 1873, la familia Luksenburg se mudó a Varsovia a un piso en alquiler en la calle Żłota 16, la cual estaba ubicada en una buena zona residencial. Varsovia ofrecía las ventajas del anonimato de la gran ciudad y una sociedad multinacional abierta.



Varsovia hacia 1900



Rosa a los cinco años

Rosa hablaba poco sobre su infancia. En 1904 le escribió una carta a Luise Kautsky desde la prisión de Zwickau en la que recuerda su niñez:

«... Y ese era también el momento más hermoso, antes de que empezara la vida tediosa y bulliciosa, el golpeteo y el martilleo del gran bloque de pisos. En las mañanas, un silencio solemne se posaba sobre la trivialidad del pavimento: arriba, en los cristales de las ventanas, brillaba el oro matutino de sol joven y, en lo más alto, flotaban primorosas nubecitas rosadas, antes de desaparecer en el cielo gris de la gran ciudad. En ese entonces estaba convencida de que la “vida”, la vida “verdadera”, estaba en algún lugar lejano más allá de los tejados. Desde entonces la persigo. Pero ella se esconde siempre tras algún tejado. ¿Será que todo fue un juego malvado y la vida verdadera se quedó allá en el patio donde leímos con Antoni Los inicios de la civilización por primera vez?».

A los cinco años se enfermó súbitamente de la cadera y tuvo que pasar casi un año en cama o en su habitación. Desde entonces desarrolló una cojera. Rosa Luxemburg era una niña activa y ávida de conocimiento. Con ayuda de su madre, aprendió a leer y a escribir a los cinco años.

Rosa Luxemburg fue escolarizada en casa hasta los nueve años. En 1880 entró al primer año del instituto femenino. Sólo su rendimiento excepcional le daba derecho a hacerlo.

1880

El instituto estaba reservado principalmente para niñas rusas, cuyos padres eran oficiales de las fuerzas de ocupación, y para las hijas de la nobleza. Como niña judía, Rosa Luxemburg estaba en lo más bajo de la jerarquía.

A los diez años, en la Navidad de 1881, Rosa tuvo que experimentar un pogromo que azotó el gueto de Varsovia durante días y llegó hasta la calle Żłota, donde vivía la familia Luksenburg. La calle fue atacada y saqueada por hordas violentas.

1881

Cuando el emperador alemán Guillermo I estaba por visitar Varsovia en 1884, Rosa escribió un poema satírico en polaco:

«Por fin te veremos, poderoso hombre del Oeste, si es que vienes al Jardín Sajón, pues yo a vuestra corte no voy. Debes saber que vuestros honores no significan nada para mí, pero quisiera saber de qué habláis por allá. Con los nuestros deberías tutear-te. En asuntos de política soy aún una tonta ovejilla, así que de eso no quiero hablar contigo. Sólo una cosa quiero decirte, querido Guillermo: “Dile a ese canalla ladino de Bismarck, hazlo por Europa, emperador del Oeste, que no ensucie los pantalones de la paz”».

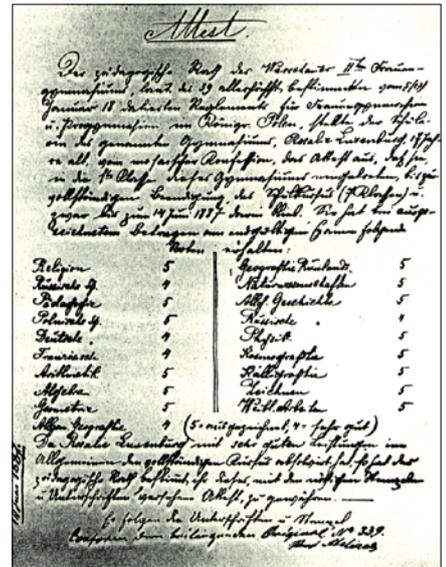


Rosa a los doce años

*Mi ideal es un orden social
en el que me sea dado amar
a todo el mundo.*



Aprender era fácil para la talentosa Rosa. Durante toda la escuela fue siempre la mejor estudiante. Sin embargo, no recibió la medalla de oro que merecía cuando dejó la escuela. El sistema educativo estaba dominado por un reglamento antisemita y antipolaco. El idioma de enseñanza era el ruso. Las estudiantes tampoco tenían permitido hablar polaco entre ellas.



Así describió más adelante la situación política de la Rusia zarista durante sus años escolares en su introducción a *Historia de un contemporáneo*, de Vladímir Korolenko:

Cuando estaba en el instituto, Rosa tuvo presenciar cómo los socialistas revolucionarios eran encarcelados, obligados a realizar trabajos forzados y ahorcados en la ciudadela vecina. Entre ellos también había mujeres jóvenes.



Ciudadela de Varsovia

«En los años ochenta, después del atentado contra Alejandro II, Rusia se sumió en un periodo de profunda desesperanza. La jurisdicción de la administración local desbizo todas las reformas liberales de los años sesenta. Una calma mortuoria imperaba bajo los tejados de lata gobernados por Alejandro III. Un ánimo depresivo y resignado se apoderó de la sociedad rusa, desmoralizada tanto por la pérdida de esperanza en las reformas pacíficas como por la aparente ineficacia del movimiento revolucionario.»

1882 El partido Proletariado, fundado en 1882 y antecesor del movimiento socialista moderno, fue prácticamente aniquilado.

Rosa Luxemburg entendió que «¡hay que cambiar el mundo!».

Junto a sus amigos Adolf Warski y Julian Marchlewski se unió a un círculo revolucionario liderado por el tejador Marcin Kasprzak, quien estaba en contacto con grupos de socialistas en Polonia y Rusia. Rechazaban el terror individual. Su modelo era una organización de masas como la socialdemocracia alemana. Después de unos dos años de agitación entre los escolares y estudiantes de Varsovia, Rosa corría el riesgo de ir a prisión. Fue probablemente Marcin Kasprzak quien, a inicios de 1889, le ayudó a cruzar la frontera entre Polonia y Alemania bajo la paja de una carreta campesina.



Marcin Kasprzak, nacido en 1860 y ejecutado en Varsovia en 1905

*«Quisiera que todo el sufrimiento,
todas las amargas lágrimas clandestinas
llenasen su consciencia...».*

Fragmento de un poema escrito por Rosa Luxemburg en polaco durante sus años escolares

Realmente soy ya toda una adulta.



Zürich, antiguo edificio universitario, 1890



Rosa Luxemburg encontró en Zúrich el asilo hecho a su medida. La universidad local era la única universidad europea que tenía sus puertas abiertas para las mujeres que querían estudiar. Además, Zúrich ofrecía una biblioteca muy bien dotada con una interesante colección de obras políticas. La mitad de las estudiantes eran rusas.



Vivienda de mujeres estudiantes en Zúrich

W. Lichte: Soziale Theorie der Sozialvergesellschaftung	
Titel	Verfasser
1. Die soziale Theorie der Sozialvergesellschaftung	W. Lichte
2. Die soziale Theorie der Sozialvergesellschaftung	W. Lichte
3. Die soziale Theorie der Sozialvergesellschaftung	W. Lichte
4. Die soziale Theorie der Sozialvergesellschaftung	W. Lichte
5. Die soziale Theorie der Sozialvergesellschaftung	W. Lichte
6. Die soziale Theorie der Sozialvergesellschaftung	W. Lichte
7. Die soziale Theorie der Sozialvergesellschaftung	W. Lichte
8. Die soziale Theorie der Sozialvergesellschaftung	W. Lichte
9. Die soziale Theorie der Sozialvergesellschaftung	W. Lichte
10. Die soziale Theorie der Sozialvergesellschaftung	W. Lichte



R. L. cuando joven



Plattenstraße 47



En el primer año, Rosa Luxemburg se matriculó en la Facultad de Filosofía de la universidad y asistió a clases magistrales sobre matemáticas, botánica y zoología, disciplinas por las que mostró gran interés durante toda su vida. A partir de 1890 estudió ciencias políticas, economía e historia.

Apenas tomó nota de la presencia de Ricarda Huch y Anita Augspurg, quienes estudiaron en Zúrich en la misma época.

1890



Leo Jogiches



V. I. Zasulich

Zúrich era el principal lugar de encuentro de los emigrantes polacos y rusos. En los restaurantes y las «pensiones eslavas» preferidos por los rusos se debatía apasionadamente. Los temas eran casi siempre «las teorías básicas de la socialdemocracia» y «la revolución».



G. V. Plejánov



P. B. Axelrod

Durante sus estudios en Zúrich, Rosa Luxemburg entró en contacto con eminentes marxistas polacos y rusos, como **Georgui Plejánov**, **Vera Zasulich** y **Pável Axelrod**. Entre sus compañeros de estudios también se cuentan algunos de sus amigos de Varsovia, como **Julian Marchlewski (Karski)** y **Adolf Warszawski (Warski)**, así como el joven revolucionario de Vilna **Leo Jogiches**.

1898

El 20 de julio de 1898 Rosa recibió su diploma de doctorado. Obtuvo un título *magna cum laude* como doctora en Derecho Público y Ciencias Políticas.

*Nuestra patria
es el mundo entero.*



Congreso de la Segunda Internacional en Zúrich, 1893. Un grupo posa durante una excursión a la isla Ufenau.

En 1893, Rosa Luxemburg intentó en vano obtener un mandato en el Congreso de la Segunda Internacional en Zúrich. El SDKP (Partido Socialdemócrata del Reino de Polonia), partido que había fundado recientemente junto a Leo Jogiches, Julian Marchlewski y Adolf Warszawski, entró en una dura confrontación con el PPS (Partido Socialdemócrata de Polonia), cuya prioridad era la **lucha nacional**.

1893



Leo Jogiches



Adolf Warszawski



Julian B. Marchlewski



Congreso del partido en Berlín

1892

A finales del siglo XIX la socialdemocracia alemana gozaba de mucho prestigio al interior de la Internacional Socialista. Era un partido obrero revolucionario y de oposición, cuyos objetivos a largo plazo eran superar el capitalismo y crear una sociedad socialista.

En aquel tiempo el SPD tenía más de cien mil miembros. August Bebel y Paul Singer eran los dirigentes del partido, Wilhelm Liebknecht era el editor principal de *Vorwärts* (Adelante) y Karl Kautsky era el editor principal de la revista *Die Neue Zeit* (Nueva era). Rosa Luxemburg decidió mudarse a Berlín con el fin de usar la prensa del SPD como plataforma para su trabajo periodístico y teórico.



R. L. hacia 1893

Mientras estudiaba en la Universidad de Zúrich e investigaba para su tesis doctoral en las **bibliotecas de París**, Rosa Luxemburg dirigió junto con Julian Marchlewski y Adolf Warski el periódico clandestino ruso-polaco *Sprawa Robotnicza* (El asunto de los trabajadores) en París. Escribió muchos artículos bajo pseudónimo y se encargaba de la edición, la impresión y a menudo incluso de la distribución del periódico. Algunos socialistas alemanes ayudaban a pasar el periódico de contrabando a través de la frontera con Polonia. Parte del envío hacia Polonia se hacía desde Múnich.

Rosa Luxemburg empezó a trabajar en la revista *Arbeiterstimme* (La voz de los trabajadores), la cual era editada por Robert Seidel en Zúrich. En esa época ya escribía también para *Die Neue Zeit* (Nueva era), de Karl Kautsky, un semanario de los socialdemócratas alemanes publicado en Stuttgart.

«¡Camaradas! Esta es la primera vez que los socialdemócratas polacos de las regiones de Polonia sometidas por Rusia participan en su congreso. Los trabajadores envían a sus delegados desde el oscuro reino del despotismo político y el reaccionismo aterido de Varsovia y Lodz».

R. L. en el congreso

Sin embargo, para poder emigrar y dedicarse a la agitación política necesitaba la ciudadanía alemana. Por este motivo, Rosa Luxemburg celebró un matrimonio ficticio en abril de 1898 con Gustav Lübeck, quien era hijo de emigrantes alemanes.

El líder socialista belga Emile Vandervelde recuerda:

«Rosa, quien tenía entonces 23 años, era, excepto en algunos círculos socialistas en Alemania y Polonia, una desconocida . . . Todavía puedo verla alzándose entre la multitud de delegados y balanceándose sobre una silla para que la escucharan mejor. Pequeña, enjuta y delicada en un vestido de verano que ocultaba bien su defecto corporal, defendió su causa con palabras ardientes».

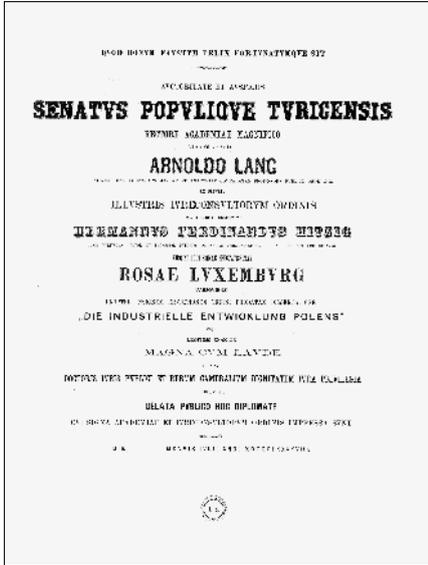
1898



Matrimonio, 1898

Por cierto,
puede felicitar me por
mi doctorado.

La argumentación económico-estadística requerida por su tesis doctoral obligó a Rosa Luxemburg a pasar por un largo y arduo proceso de investigación en las bibliotecas. Como resultado, sentía que no podía dedicarse a la práctica que tanto añoraba.

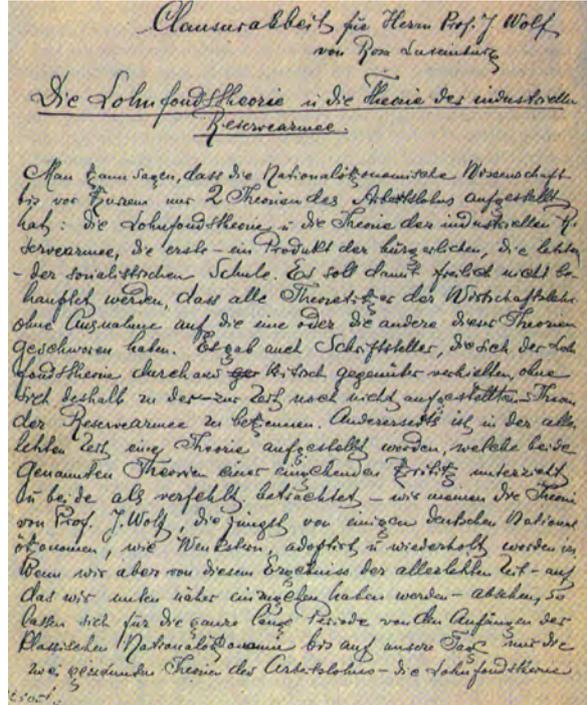


Diploma de doctorado

«Odio este doctorado. Me ha costado tanta fuerza y esfuerzo que siento que me dan calambres al pensar en él».

R. L. a Leo Jogiches, Berlín, 24 de junio de 1898

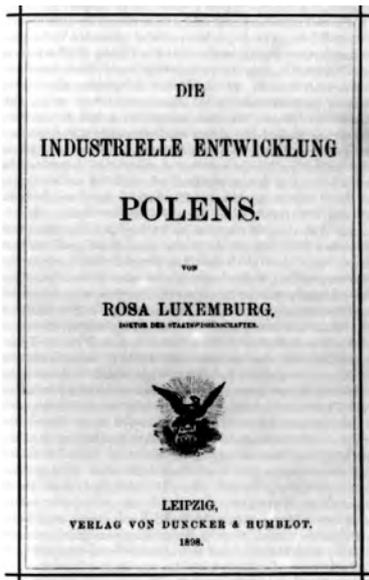
1898



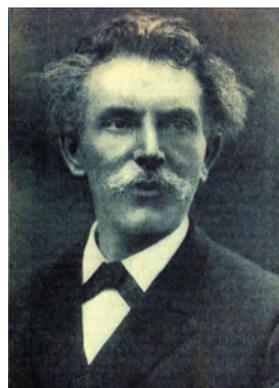
Trabajo para el Prof. Julius Wolf

«... Son de elogiar el absoluto dominio del tema de estudio, la minuciosidad y la agudeza del trabajo, el cual aborda el tema sin extenderse demasiado y exhibe tanto dominio teórico como visión práctica. El estilo deja que desear y el punto de vista es un poco sesgado. La autora es socialista y sigue la llamada visión materialista de la historia. En ocasiones usa fuentes de la literatura panfletaria socialista. No obstante, esto no le resta a la habilidad ni a la calidad del trabajo, las cuales superan con creces lo que debe exigirse a una disertación. Por lo tanto, solicito que sea aceptada».

Opiniones sobre la disertación: Profesor Julius Wolf (director de tesis)



Tesis doctoral



Robert Seidel
Fue editor, pedagogo y docente. Llegó a Suiza a los 20 años como sastre sajón. Hizo política en la ciudad y el cantón de Zúrich, y posteriormente en el Consejo Nacional. Rosa Luxemburg mantuvo por muchos años una amistad con él y su esposa Malbilde.

«¡Qué interesante!, ¡qué significativo! Tenía que ser una mujer quien escribiera el primer trabajo exhaustivo sobre el desarrollo industrial tanto de Polonia rusa como de Rusia, exponiendo sus vínculos económicos y, en consecuencia, su dependencia política mutua. ¡Felicitamos a las mujeres por esta nueva victoria moral! Es una justificación más del derecho de la mujer a la igualdad con los hombres, si es que este derecho todavía necesita justificación. Felicitamos a nuestra camarada por su trabajo sustancioso, claro y cautivador».

Robert Seidel para el periódico Zürcher Volksrecht

«Se ve muy bonito, ¿verdad? Debo confesar que al abrir el paquete se me ha ablandado el corazón y me he sonrojado».

R. L. a Leo Jogiches, 10 de julio de 1898

*Maldita sea,
quiero mostrarme
un poco en público.*



Berlín hacia 1900

Rosa Luxemburg emigró a Alemania en mayo de 1898. En aquel momento, la socialdemocracia alemana estaba en plena contienda electoral. Los primeros días los pasó en Múnich en casa de sus amigos Adolf y Jadwiga Warszawski.

«En general, Berlín me produce una sensación horrible: fría, sin gusto, enorme, un verdadero cuartel. Y los queridos prusianos arrogantes la aman como si todos se hubieran tragado el bastón con el que alguna vez los apalearon».

R. L. a Mathilde y Robert Seidel. Zúrich, 30 de mayo de 1898

Rosa Luxemburg llegó a Berlín el 16 de mayo.

1898

El 24 de mayo se presentó en la oficina del SPD en Berlín, en la Katzbachstraße. Fue recibida por Ignaz Auer con quien mantuvo una larga conversación.

Ignaz Auer le entregó a Rosa Luxemburg el «Manual del SPD» para que lo estudiara y la registró en el «Directorio del Partido». A partir de ese momento, Rosa Luxemburg fue **miembro tanto del ilegal partido socialdemócrata polaco como del partido socialdemócrata alemán, que sí era legal**. A Rosa Luxemburg le ofrecieron hacerse cargo de la agitación entre los obreros y mineros de la Alta Silesia. Ningún funcionario del partido quería afrontar la fatiga de mudarse a esa región lejana marcada por la miseria y el hambre.



Ignaz Auer

«... me parece que le he causado una muy buena impresión; al despedirme me aseguró que le alegraba mucho haberme conocido, lo cual significa mucho de parte de un bávaro arisco ...».

R. L. a Leo Jogiches, 25 de mayo de 1898

«... estoy decidida a viajar a Alta Silesia. He reflexionado nuevamente sobre la situación y no veo ninguna otra salida ... O sea que no me queda más que empacar mi maletita y partir».

R. L. a Leo Jogiches, 28 de mayo de 1898



Personal de una mina de carbón de Silesia hacia 1900

Este primer viaje de agitación entre los mineros y los trabajadores siderúrgicos de habla polaca de Königshütte, Katscher, Gleiwitz, etc., fue un gran éxito. El público le llevaba flores y no quería dejarla ir.

Tengo la intención y el deseo de empujar positivamente.

De ahí en adelante, Rosa Luxemburg viajó constantemente en representación del partido. Recorrió los locales donde se reunían los trabajadores en Berlín y participó en muchas reuniones electorales en todo el reino. En los congresos del partido reñía con los «viejos padres», a quienes quería «empujar hacia adelante».

Participó en los grandes congresos de la Internacional Socialista, donde era considerada experta en asuntos polacos y rusos.



Rosa Luxemburg conversando con otros socialdemócratas; en la mitad, Alexander Helphand (Parvus)

Rosa Luxemburg escribió artículos y comentarios mordaces para periódicos y diarios socialistas destacados. De vez en cuando trabajaba como editora en el *Sächsischen Arbeiterzeitung* (Periódico de los trabajadores de Sajonia), en el *Leipziger Volkszeitung* (Periódico del pueblo de Leipzig) y en *Vorwärts* (Adelante).



Rosa Luxemburg y August Bebel en Ámsterdam en el Congreso Socialista Internacional del 21 de agosto de 1904

«No me satisfacen los artículos del partido. Todo es tan convencional, tan acartonado, tan rutinario... Sé que el mundo ha cambiado y que los nuevos tiempos requieren nuevas canciones. Pero "canciones", la mayoría de nuestros garabatos nos son canciones, sino zumbidos planos y destemplados, como el ruido del engranaje de una máquina. Creo que la razón es que la mayoría de las veces la gente olvida cuando escribe buscar dentro de sí y sentir la importancia y la verdad de lo que escribe. Creo que hay que volver a vivir la causa, volver a sentirla nuevamente cada vez que se escribe, cada día, con cada artículo, para encontrar nuevas palabras que vayan de corazón a corazón para hablar de los temas de siempre...».

R. L. a Mathilde y Robert Seidel. Zúrich, 23 de junio de 1898



Congreso Socialista Internacional en París, 1900; en primer plano, Rosa Luxemburg

1900



Rosa posando entre el japonés Sen Katajama y el ruso Gueorgui Plejánov, a su lado está el austriaco Dr. Viktor Adler. Ámsterdam, 1904

1904

El 26 de agosto de 1904 empezó a cumplir su primera pena de prisión en Zwickau. Fue condenada a dos meses de prisión por agravio contra la Majestad.

Una revolución también puede transcurrir de maneras culturales.



Eduard Bernstein

¿Reforma social o revolución? Esta pregunta estaba en el centro del debate cuando Rosa Luxemburg ingresó en la socialdemocracia alemana.



Georg von Vollmar



«En nuestro partido se ha ensombrecido un punto de suma importancia: la relación entre nuestra finalidad y la lucha cotidiana... nunca debemos dudar de que tenemos que luchar por conquistar el poder político. Un partido socialista tiene que mostrarse siempre a la altura de la situación, no debe rehuir nunca sus propios cometidos. Entonces debemos tener completamente clara nuestra finalidad. Vamos a alcanzarla a pesar de la tempestad, el temporal y el viento» (Aplausos).

R. L., discurso pronunciado en el Congreso del Partido de 1898 en Stuttgart

1898

Eduard Bernstein, el teórico de los «revisionistas» se decantó cada vez más contra la lucha de clases y las ambiciones revolucionarias. Él era partidario de que el SPD se convirtiera en un partido reformista democrático.

En el Congreso de Stuttgart de 1898, el primer congreso de la socialdemocracia alemana en el que participó Rosa Luxemburg, ella se metió en el debate y contradujo las teorías reformistas de Bernstein y sus seguidores, incluidos Georg von Vollmar y Wolfgang Heine, entre otros.

«Vollmar me ha reprochado amargamente el que yo, como joven recluta del movimiento, quiera aleccionar a los veteranos. Pero este no es el caso... Sé que tengo que ganarme mis galones en el movimiento alemán, pero quiero hacerlo en el ala izquierda, donde se lucha contra el enemigo; no en la derecha, donde se quiere hacer acuerdos con él...».

Rosa Luxemburg respondió a estas teorías con su propia visión: ¡Tanto reforma como revolución!



Karl Kautsky



Franz Mehring



August Bebel

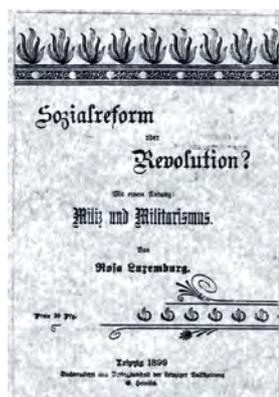


Clara Zetkin

Karl Kautsky y Franz Mehring, considerados los albaceas de la herencia marxista, así como August Bebel y Clara Zetkin, se encontraban del lado de Rosa Luxemburg en las discusiones con los revisionistas. Rosa Luxemburg atacó mordazmente a Bernstein y sus acólitos en diferentes artículos publicados en el *Leipziger Volkszeitung*, los cuales serían recuperados en dos folletos en 1899.

1899

Esto la convirtió en una de las celebridades del movimiento obrero internacional. Cada vez se quejaba más de la creciente falta de idealismo y entusiasmo revolucionario de la socialdemocracia alemana. Echaba de menos la humanidad, la solidaridad y la espontaneidad.



Pronto se volvería incómoda para algunos de sus camaradas. Ella, una mujer polaca y judía, se atrevió a demostrar su superioridad intelectual. No encajaba en la imagen de los eminentes líderes del partido ni de los funcionarios de carrera.

Soy más feliz en medio de la tormenta.

1905

El 22 de enero de 1905, 140 000 manifestantes pacíficos se dirigieron al palacio de invierno de San Petersburgo con el fin de entregarle al zar un pliego de peticiones. Fueron recibidos a tiros, con un balance de más de mil muertos y un sinnúmero de heridos. Este derramamiento de sangre desató una oleada de huelgas violentas y levantamientos campesinos contra el zarismo.

Comenzó la revolución que Rosa Luxemburg había pronosticado desde hacía años.

Rosa quería contribuir con todas sus fuerzas. Desde Berlín se mantuvo en contacto con los camaradas de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y Lituania (SDKPiL) en Cracovia y Varsovia. Escribió para periódicos polacos e informó sobre los acontecimientos en Rusia y Polonia en los periódicos de los trabajadores alemanes y en los círculos socialistas internacionales. Viajó mucho para asistir a asambleas en las que se honraba la lucha de los trabajadores rusos por la libertad. Una serie de desvíos arriesgados la llevó a Varsovia el 29 de diciembre de 1905.



Postal enviada desde Varsovia a Luise y Karl Kautsky

«Queridísimos amigos: El domingo 4, en la noche, el destino me ha sorprendido: me han detenido. Ya había visado mi pasaporte para el regreso, y estaba a punto de ponerme en marcha. Así son las cosas. Espero que no se tomen el asunto demasiado en serio. ¡Viva la re...!».

A Luise y Karl Kautsky, antes del 13 de marzo de 1906

«¡Queridísimos amigos! Ayer a las 9 de la mañana llegué sana y salva en un tren militar sin calefacción ni luz... La ciudad parece muerta. Huelga general, soldados por doquier. El trabajo va bien, hoy empiezo yo. Muchos y cordiales saludos. Suya, Rosa».

Carta para Karl y Luise Kautsky, Varsovia, 30 de diciembre de 1905

En Varsovia sólo pudo trabajar dos meses con Leo Jogiches y otros camaradas del SDKPiL en la clandestinidad. Fueron días llenos de expectativas y terribles esfuerzos. A pesar de todas las medidas de precaución, Rosa Luxemburg y Leo Jogiches fueron descubiertos. El 4 de marzo de 1906 fueron tomados prisioneros en su departamento y llevados al temido pabellón X de la ciudadela de Varsovia.

«... mis amigos insisten en que le envíe un telegrama a Witte (el primer ministro ruso) y le escriba al cónsul alemán [en Varsovia]. ¡No tengo ninguna intención de hacerlo! Los señores se pueden quedar esperando a que una socialdemócrata les pida protección...».

A Karl Kautsky, antes del 15 de marzo de 1906



R. L. como prisionera en Varsovia

«Sin embargo, la actual situación de clases en Rusia hace que incluso el camino hacia una constitución monárquica moderada implique la acción revolucionaria y la dictadura republicana del proletariado. ... Los prospectos de la revolución mencionados anteriormente no sólo presagian victorias, sino también derrotas para el proletariado. No obstante, el proletariado no puede tomar ningún otro camino hacia la victoria final, a menos que imaginemos la revolución socialista como un salto repentino que se puede dar en el plazo de 24 horas, y no como un período histórico más o menos largo de tormentosas luchas de clase con interludios cortos o largos».

Rosa Luxemburg, «Lehren aus drei Dumas» (Lecciones de las tres Dumas, 1908)

Rosa Luxemburg corría el riesgo de ser deportada a un campo de trabajos forzados. El 28 de junio de 1906 fue liberada a cambio de una fianza que fue pagada por la junta directiva del SPD. En agosto, el régimen le permitió viajar a Finlandia, desde donde regresó a Berlín.

Leo Jogiches fue sentenciado a ocho años de trabajos forzados en diciembre de 1906. Sin embargo, pudo escapar en abril de 1907 y regresó a Berlín en mayo del mismo año.

1906

*Estamos viendo la Revolución rusa.
Seríamos burros si no
aprendiéramos nada de ella.*

Desde hacía años, Rosa Luxemburg se esforzaba por hacer que la gente entendiera la «**huelga general**» como herramienta de lucha. En el congreso del partido que se celebró en Jena en septiembre de 1905, la mayoría de los líderes sindicales seguían firmes en su oposición absoluta a la huelga política.

Rosa Luxemburg participó en el debate con tenacidad.

Finalmente, el congreso validó la huelga política como un arma que, bajo ciertas circunstancias, debía ser utilizada por la clase obrera alemana.

«Una huelga general forjada en las ataduras de la legalidad equivale a una demostración de guerra con cañones cuya carga fue arrojada al agua en presencia del enemigo. Una amenaza con los "puños en los bolsillos" no asusta... ni siquiera a un niño, mucho menos a una clase que lucha a sangre y fuego por el dominio político...».

Rosa Luxemburg, «El experimento belga» (1902)



R. L. en el Congreso de Jena de 1905, con Alexander Helphand (Parvus, a la izquierda)



Durante una pausa en el congreso del partido de Jena, 1905

Esto fue una victoria para Rosa Luxemburg y sus correligionarios. Luxemburg reaccionó con orgullo y confianza en sí misma.

Debido a sus discursos en el congreso del partido, la fiscalía de Weimar solicitó que fuera condenada a dos meses de prisión por «incitar el odio de clases».

En Kuokkala, Finlandia, Rosa Luxemburg conversó con Lenin, Kámenev y Zinóviev sobre lo que pensaba de la revolución y su visión de la huelga general. En el camino, hizo una parada en la vecina San Petersburgo para visitar a Parvus y Trotzki en la cárcel, donde dio un nombre falso.

En Kuokkala escribió un folleto de 64 páginas titulado *Huelga de masas, partido y sindicato*, donde analiza el curso de la revolución en Rusia y resalta la huelga general como una nueva herramienta revolucionaria del proletariado para las próximas luchas de clases.

«El movimiento sindical no es lo que se refleja en las ilusiones, absolutamente explicables, pero erróneas, de un par de docenas de líderes sindicales, sino aquello que perdura en la consciencia de la gran masa de proletarios que participa en la lucha de clases. Es en esta consciencia donde el movimiento sindical forma parte de la socialdemocracia. Y éste tiene que atreverse a mostrarse tal y como es...».

Rosa Luxemburg, *Huelga de masas, partido y sindicato* (1906)



En el congreso del partido celebrado en Mannheim en otoño de 1906, Rosa Luxemburg tuvo que aceptar una amarga derrota después de fuertes confrontaciones. Los líderes sindicales rechazaron su texto por ser demasiado radical. En esta ocasión la dirección del partido terminó cediendo:

La huelga general fue condenada por mayoría.

En una reunión paralela al congreso del partido en Mannheim, la multitud emocionada le pidió a Rosa Luxemburg que hablara sobre la revolución en Rusia. Al final de su discurso dijo:

«Les puedo asegurar, sin exagerar y siendo completamente honesta, que esos meses que pasé en Rusia han sido los más felices de mi vida».

Enseñando a los demás se aprende más rápido y mejor.



R. L. bacia 1910

En octubre de 1907, Rosa Luxemburg comenzó a trabajar como docente en la escuela del SPD, fundada por August Bebel en Berlín, labor que la hacía feliz y a la que se entregó con dedicación. La escuela no era un seminario académico, sino que tenía como propósito entrenar las habilidades propagandísticas de los miembros del partido.

En la escuela enseñaban August Bebel, Heinrich Cunow, Hermann Duncker, Franz Mehring, Kurt Rosenfeld, Arthur Stadthagen y Emanuel Wurm.

Rosa Luxemburg era la única mujer del cuerpo docente. Enseñaba historia económica y economía.

1907 Según un reporte de *Vorwärts* del 20 de octubre de 1907, Rosa Luxemburg discutió el concepto de «economía nacional» al inicio de su conferencia.



«¿Por qué es necesario estudiar la economía como una disciplina particular? Cuando las relaciones económicas entre los seres humanos se regulaban fácilmente, no era necesario estudiarlas científicamente. Esto cambió con el advenimiento del sistema económico capitalista, el cual viene acompañado de crisis. El desempleo también se ha vuelto un fenómeno constante en la sociedad actual.

Y lo mismo ocurre con las fluctuaciones diarias, incluso horarias, de los precios, las cuales bacen que, de un momento a otro, alguien se vuelva millonario sin mover un dedo, mientras otro se convierte en mendigo. Estos fenómenos no provienen de la naturaleza, no son irremediables; son obra del hombre, producto de instituciones humanas. Sin embargo, dejan a la sociedad burguesa completamente perpleja, como si fueran fuerzas elementales indomables. Nos enfrentamos a las consecuencias de un sistema económico anárquico que ha sobrepasado los límites de la sociedad contemporánea. Por eso necesitamos estudiar científicamente las condiciones de la vida económica...

La economía es la ciencia de las ciencias, pues prepara el suelo sobre el que marcharemos hacia el país del futuro ...».



Escuela de la socialdemocracia alemana. Berlín, 1910

1 Emanuel Wurm, 2 Arthur Stadthagen, 3 Franz Mehring, 4 Karl Rosenfeld, 5 Heinrich Cunow, 6 Dr. Eckstein, 7 Rosa Luxemburg, 8 Heinrich Schulz, 9 Friedrich Ebert

Según las actas de la Policía Real, la escuela del partido socialdemócrata, así como sus maestros y estudiantes, fueron vigilados por la Policía Secreta Prusiana desde el día de su inauguración. Rosa Luxemburg trabajó en la escuela hasta su clausura en agosto de 1914. Daba clases particulares y consejerías individuales, invitaba a los estudiantes a su casa y organizaba conferencias con los docentes.

1914

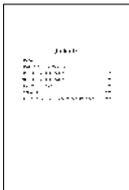
«Era popular y temida por igual. Como conferencista y maestra era brillante, e insistía en el estudio minucioso de cada problema con un rigor implacable. Los que iban a escuchar a medias no la pasaban bien, no tenían donde esconderse. Hacía formulaciones claras y exigía respuestas claras».

«La Rosita no es tan mala como crees. A pesar de todo el veneno, no quisiera perderme a la tija del partido. En la escuela del partido, radicales, revisionistas y sindicalistas la veneran por ser la mejor maestra. Allí es la objetividad en su máxima expresión ...».

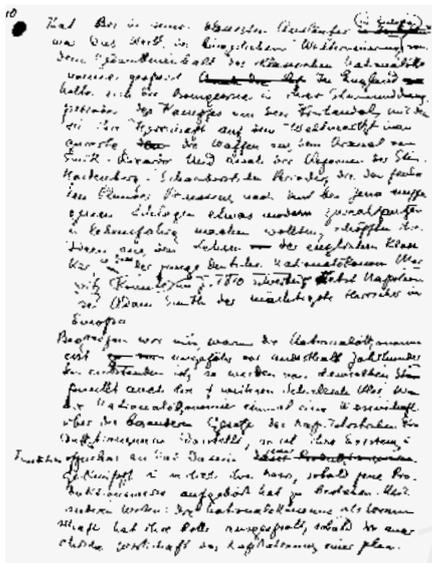
August Bebel a Victor Adler

Wilhelm Koenen, alumno de Rosa Luxemburg

Trabajo como si estuviera poseída.



Mientras trabajaba en la escuela del partido, Rosa Luxemburg empezó a escribir una de sus obras académicas más importantes, su *Introducción a la economía nacional*. Quería publicar la obra en 1909-1910, primero en ocho folletos y luego como libro. En febrero de 1910 tenía dos panfletos listos para imprimir. El libro no pudo ser publicado sino hasta 1925. **Con este trabajo, Rosa Luxemburg quería volver a crear conciencia sobre la necesidad histórica de abolir el capitalismo y reemplazarlo por un nuevo orden social más justo.**



Página del manuscrito de *Introducción a la economía nacional*

«El incesante cambio de la coyuntura industrial obliga a los sindicatos a defender los viejos logros de los ataques del capital cada vez que hay una caída. Y cada vez que hay un alza, a luchar para volver a subir los salarios al nivel que corresponde a la situación favorable. De esta forma, los sindicatos están condenados a estar siempre a la defensiva».

R. L. Gesammelte Werke, vol. V, p. 764

«A pesar del brillo literario, los capítulos puramente teóricos del libro exigen mucho del lector; pues le exigen un dominio de la economía, en especial de la economía marxista. Sólo Franz Mebring y Julian Marchlewski reconocieron el dominio de la teoría marxista en la obra, pero ambos lo hicieron con mucho entusiasmo. Sin embargo, todo un tropel de personas con más o menos autoridad criticaron duramente la *Acumulación*. En algunos casos, la crítica no era más que una burda destrucción».

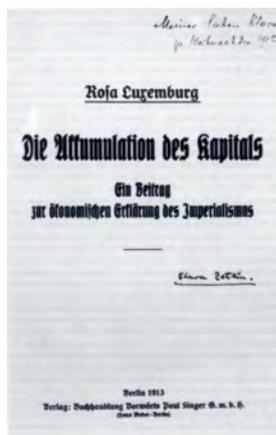
Paul Frölich, *Rosa Luxemburg, Gedanke und Tat* (Rosa Luxemburg, pensamiento y acción)



R. L. en su casa, 1907

En 1913 se publicó ***La acumulación del capital***

1913



Portada con una dedicatoria para Clara Zetkin

«El capitalismo es la primera forma económica con capacidad propagandística, una forma económica que tiende a expandirse globalmente y a desalojar a todas las demás formas económicas, pues no las tolera a su lado. Pero al mismo tiempo es la primera forma económica que no puede existir por sí misma, sin otras que le sirvan de medio y alimento. Su tendencia a convertirse en sistema mundial se estrella contra su incapacidad de ser una forma de producción mundial...».

Gesammelte Werke, vol. V, p. 411

«La época en la que escribí la *Acumulación* fue una de las más felices de mi vida. Vivía realmente en un frenesí, no veía ni escuchaba nada más, sólo ese único problema que se desplegaba tan hermosamente ante mí. No sé qué me producía mayor alegría: el proceso del pensamiento, cuando una cuestión enmarañada no dejaba de dar vueltas por la habitación... o la escritura, el momento de darle forma literaria con la pluma en la mano. ¿Sabía que escribí las 30 cuartillas de un tirón en cuatro meses —algo sin precedentes— y las envié a la imprenta sin siquiera leer el manuscrito?».

Carta para Hans Diefenbach desde la cárcel Wronke fechada el 12 de mayo de 1917

La agudización de las diferencias de clases ha despertado el pensamiento en torno a armas de lucha más potentes.

El peligro de una gran guerra en Europa se hacía cada vez más evidente. Rosa Luxemburg intentó mantener y fortalecer la solidaridad del proletariado europeo contra la guerra en los congresos de la Internacional Socialista.



En el Congreso Socialista Internacional de Stuttgart, 1907



En agosto de 1907 Rosa asistió al Congreso Socialista Internacional en Stuttgart como delegada no sólo del SPD, sino también de los partidos obreros socialdemócratas de Polonia y Rusia.

Se alegraba de volver a ver a Clara Zetkin, a Lenin y al francés Jaurès. Junto con Lenin y Mártoov redactó una resolución que tuvo que ser modificada con ayuda de Bebel hasta que adquiriera una forma que no diera pie a denuncias por parte de la fiscalía o incluso a la prohibición de la socialdemocracia. Las frases más decisivas de la resolución rezan:

«En caso de amenaza de guerra, los trabajadores y sus representantes parlamentarios en los países implicados están obligados a hacer todo lo posible para evitar el estallido de la guerra empleando los medios que correspondan, los cuales cambian y se intensifican conforme se agudizan la lucha de clases, la situación general y la situación política. Si la guerra estalla, están obligados a trabajar para que llegue rápidamente a su fin y a aprovechar la crisis económica y política provocada por la guerra para sacudir políticamente a las clases populares y acelerar la caída del dominio de la clase capitalista».



La sede de la Internacional Socialista durante el Congreso Socialista Internacional de Stuttgart, 1907

1907

A principios de 1910 creció la indignación de la población por el armamento, la crisis económica y las injusticias del derecho electoral prusiano, el cual contemplaba tres clases de electores. En todo el país hubo enormes manifestaciones. Los mineros estaban preparándose para una gran huelga para exigir un incremento salarial. Para muchas organizaciones obreras la huelga general era el instrumento adecuado. Rosa Luxemburg viajó de un lugar a otro para hablar en las manifestaciones multitudinarias.



Manifestación a favor de los derechos electorales en Gera



Detención de un manifestante



Despliegue policial

En esta época marcada por revueltas, manifestaciones y huelgas frecuentes, Rosa Luxemburg escribió un artículo para *Vorwärts*, en el que abogaba por la huelga general, el cual fue rechazado. La mayoría de los líderes de la socialdemocracia, en especial los líderes sindicales, no se atrevían a hacer la huelga por cálculos electorales. Esto condujo a una ruptura con los dirigentes del partido y con Karl Kautsky, quien era el redactor jefe de *Vorwärts* en ese momento.

«Una fuerza revolucionaria desenfrenada emergía de aquella mujer pequeña y frágil. Aunque había quienes se burlaban de ella y la odiaban, en los congresos subyugaba a la audiencia bajo el hechizo de su fogoso temperamento, y obligaba a sus detractores a romper en aplausos. Pero algo que la caracterizaba era que su intelecto nunca entregaba las riendas a su temperamento».

Max Adler

En una asamblea popular celebrada el 25 de septiembre de 1913 en Flechenheim, Rosa Luxemburg preguntó si la guerra debía quedar impune. Cuando el público respondió: «¡Nunca!», continuó:

«Si nos piden levantar un arma asesina contra nuestros hermanos franceses o de cualquier otro país, gritaremos: "¡no lo haremos!"».



R. L. hablando en Deutz, 1910

Esto fue razón suficiente para que el fiscal presentara cargos en su contra por «instigar a la desobediencia de las leyes y contra las disposiciones de la autoridad».

1913

Querido, imagínate qué estupendo.

«Pensamos que no sólo el ejército, con órdenes desde arriba y ciega obediencia desde abajo, decide respecto a la gestación y el desenlace de la guerra, sino que también lo hacen y deben hacerlo las grandes masas del pueblo trabajador. Creemos que las guerras sólo pueden librarse y sólo pueden continuar si la clase obrera participa en ellas con entusiasmo porque las considera una causa justa y necesaria o al menos las sobrelleva y las tolera. Si, por el contrario, la gran mayoría del pueblo trabajador llega a la convicción —y despertar esta convicción, esta consciencia, es el cometido que nos hemos impuesto los socialdemócratas—, si la mayoría del pueblo llega a la convicción de que la guerra es bárbara, profundamente inmoral, reaccionaria y hostil contra el pueblo, entonces las guerras se vuelven imposibles...».

Su discurso de defensa del 20 de febrero de 1914 ante el tribunal de Fráncfort fue un gran éxito intelectual para Rosa Luxemburg. En él defendió su lucha contra la guerra y el militarismo con duros golpes contra el fiscal y la casta de los oficiales.

1914



Rosa Luxemburg con sus abogados Paul Levi (izquierda) y Kurt Rosenfeld

Rosa Luxemburg fue condenada a un año en prisión.

La condena causó profunda indignación entre los trabajadores alemanes. Rosa Luxemburg y su abogado, Paul Levi, fueron invitados a un sinnúmero de asambleas en distintas ciudades para hablar del juicio.



Caricatura publicada en Wahren Jakob sobre el proceso en Fráncfort el 25 de julio de 1914



Caricatura publicada en Vorwärts el 9 de marzo de 1914

En junio de 1914 Rosa Luxemburg fue acusada nuevamente de insultar al ejército por haber denunciado verbalmente y por escrito el maltrato sistemático de los soldados en el ejército. Sus defensores lograron conseguir 30 000 firmas de soldados ya licenciados que habían sido víctimas o testigos del maltrato y estaban dispuestos a testificar ante el tribunal.

El fiscal pidió la detención inmediata ante el riesgo de fuga. A lo que Rosa Luxemburg respondió:

«Señor fiscal, le creo cuando dice que usted se daría a la fuga. Un socialdemócrata no buye, afronta sus acciones y se ríe de sus castigos. ¡Proceda, pues, a condenarme!».

«Le aseguro que no me daría a la fuga así me amenazara la borca, por la sencilla razón de que considero absolutamente necesario acostumbrar a nuestro partido a que las víctimas hacen parte del oficio del socialismo y son algo natural. Tiene razón: «¡Viva la lucha!»».



R. L. a Walter Stoecker, 11 de marzo de 1914

Para evitarle más vergüenzas a la justicia y sobre todo al ejército, el proceso fue suspendido indefinidamente.

Política y moralmente, Rosa Luxemburg fue la vencedora.



Estoy profundamente conmocionada.

1914

Las manifestaciones contra la guerra llegaron a su apogeo a finales de julio de 1914.



Jean Jaurès

El 29 de julio se inauguró la sede del Buró Socialista Internacional en Bruselas. En sus discursos, Rosa Luxemburg instó a actuar rápida y decididamente, y describió la lucha antibélica como el tema más importante del próximo Congreso Socialista Internacional.

Rosa Luxemburg se sentía cercana a Jean Jaurès, el líder del movimiento obrero francés, quien apelaba al poder del proletariado para exigir la paz. **Jean Jaurès fue asesinado por un nacionalista francés cuando viajaba de regreso a casa después del congreso.**



El 4 de agosto de 1914 fue para Rosa Luxemburg, como ella misma diría, el día más negro. No podía creer que la clase obrera alemana se hubiera dejado arrastrar a la matanza sin la más mínima resistencia, que la socialdemocracia alemana hubiera capitulado como si fuera lo más natural, ni que la Internacional Socialista hubiera colapsado.

«El estallido de la guerra fue horrible para Rosa, pero aún más horrible fue la postura que asumió la socialdemocracia alemana... La aprobación de los créditos de guerra por parte de la socialdemocracia en el parlamento fue para ella una señal de que debía separarse definitivamente de sus antiguos camaradas, de quienes ya se había distanciado internamente desde hacía mucho, y comenzar a educar a los trabajadores desde la clandestinidad con un puñado de camaradas que compartían sus convicciones...».

Luise Kautsky, Rosa Luxemburg. *Ein Gedenkbuch*, p. 40



«El socialismo alemán y el socialismo internacional se encuentran en una crisis sin precedentes... Si después de la guerra el socialismo internacional no logra rebazar seriamente el imperialismo y el militarismo en todas sus formas, incluida esta vez también la guerra, puede mandar a cavar su tumba...».

Artículo de Rosa Luxemburg publicado en el *Berner Tagwacht* el 30 de septiembre de 1914



Karl Liebknecht, miembro del parlamento, como soldado de apoyo



El primer número de la revista *Die Internationale* fue publicado a principios de 1915 bajo la dirección de Franz Mehring, Rosa Luxemburg y Clara Zetkin. La revista, que se proponía abordar todos los problemas que la guerra le planteaba al movimiento obrero, fue prohibida inmediatamente después de su publicación. Los editores, la editorial y el impresor fueron acusados de alta traición, y los 5 000 ejemplares que ya habían sido vendidos pasaron de mano en mano entre camaradas y obreros.

En todo el reino comenzaron a formarse pequeños grupos de socialistas radicales que se movilizaban contra la guerra. A su asociación la llamaron la Liga Espartaquista.

Bajo el pseudónimo «Mortimer», Rosa Luxemburg respondió a las declaraciones de Karl Kautsky, quien había dicho que la Internacional no era un arma de guerra:

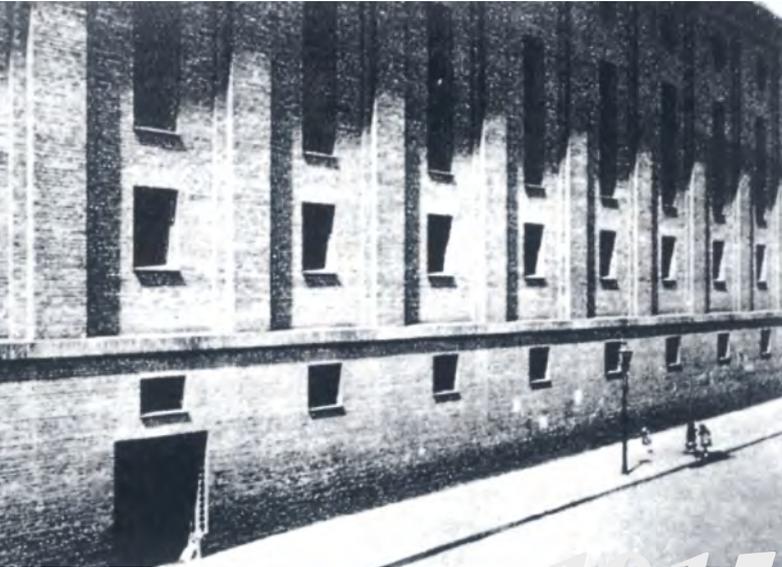
«El histórico llamado del Manifiesto comunista ha sufrido una modificación sustancial. Después de la corrección de Kautsky, reza: ¡Proletarios de todos los países, uníos durante la paz y cortaos las gargantas durante la guerra! Así que hoy gritamos "¡Cada bala para un ruso, cada patada para un francés!"... y mañana, después del acuerdo de paz: "Sean abrazados, millones!"».



Manifestantes en el día mundial de los trabajadores

1915

*Estoy trabajando
mucho y necesito todo mi
«tiempo libre».*



Prisión de mujeres, Barnimstraße, Berlín



Prisión de mujeres, Barnimstraße, Berlín

«... no se preocupe en absoluto por mí, estoy muy bien en términos de salud y "comodidad". El recorrido en el "vagón verde" tampoco ha sido un choque para mí, pues ya había hecho el mismo recorrido en Varsovia. Todo era tan similar que hasta tuve pensamientos de lo más alegres. Aunque sí que hubo una diferencia: los gendarmes rusos me escoltaron con respeto por mi condición "política", mientras que los escoltas de Berlín me dijeron que les importaba "un bledo" quién fuera yo, y me metieron con otras nueve "colegas" en un coche ...».

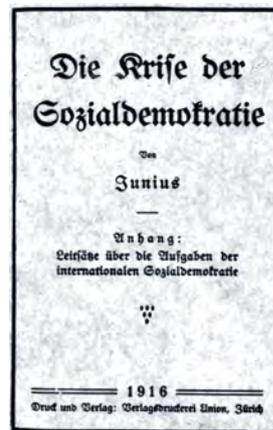
R. L. a Mathilde Jacob, 23 de febrero de 1915

Münchner Neueste Nachrichten (Últimas noticias de Múnich)

1915

A pesar de que a Rosa Luxemburg se le había concedido un aplazamiento de la condena por enfermedad hasta el 31 de marzo de 1915, **el fiscal de Fráncfort emitió una orden de detención inmediata el 18 de febrero.**

Durante este periodo en prisión, Rosa Luxemburg escribió dos escritos importantes. Con la «Anticrítica» ajustó cuentas con los críticos de su libro *La acumulación del capital*. En «La crisis de la socialdemocracia» analizó las causas de la guerra, denunciando tanto sus horrores como el fracaso de la socialdemocracia alemana e internacional.



«¡Alemania, Alemania sobre todas las cosas! ¡Viva la democracia! ¡Vivan el zar y el eslavismo! ¡Diez mil tiendas de campaña con la garantía reglamentaria! ¡Cien mil kilos de tocino!, ¡sustitutos del café, envío inmediato! Los dividendos suben y los proletarios bajan ... La locura sólo se detendrá y el sangriento espectro del infierno sólo desaparecerá cuando los trabajadores de Alemania y Francia, de Inglaterra y Rusia, finalmente despierten de su delirio, unan sus manos fraternalmente y acallen el coro bestial de las bienas imperialistas con el viejo y poderoso grito de batalla de los trabajadores: "¡Proletarios de todos los países, uníos!"».

Fragmento del *Folleto Junius*, p. 149 de la edición alemana

Además de sus estudios sociopolíticos, Rosa Luxemburg se interesó por la ornitología y la botánica. Su herbario era uno de sus amores.



Con ayuda de Mathilde Jacob, su secretaria y amiga, pudo sacar los manuscritos de la prisión, pero no pudo encontrar un editor hasta que no salió de la cárcel. Como pseudónimo escogió «Junius».

La obra fue conocida internacionalmente como el *Folleto Junius*.

«Le agradezco mucho por las flores. No se imagina el bien que me hace con ellas. Ahora puedo volver a dedicarme a la botánica, mi pasión y el mejor descanso ...».

R. L. a Mathilde Jacob, Barnimstraße, Berlín, 9 de abril de 1915



Ese año en prisión afectó la salud de Rosa Luxemburg. Pero ello no le impidió exclamar a la salida de la prisión, donde más de mil obreras la esperaban con flores:

«¡Regreso a la libertad con muchas ganas de trabajar!».



1916

De nuevo tengo mucho ocio «involuntario».

Rosa Luxemburg fue arrestada nuevamente el 10 de julio de 1916. El jefe de la policía de Berlín consideraba que representaba un peligro para la seguridad pública.

Durante los próximos dos años y medio vivió en la cárcel policial de Berlín-Alexanderplatz, la prisión de mujeres de Berlín-Barnimstraße, la fortaleza de Wronke, cerca a Posen, y la cárcel de Breslavia.

«... el antro en Alexanderplatz donde declamaba a mi Mörke día y noche, en una celda de 11 metros cuadrados sin luz, atrapada entre el WC (pero sin W) y la cama de hierro ...».

«La estadía de mes y medio allá (en la cárcel policial de Alexanderplatz) me dejó canas y fisuras nerviosas que nunca podré superar ...».

R. L. a Hans Diefenbach, 29 de junio de 1917

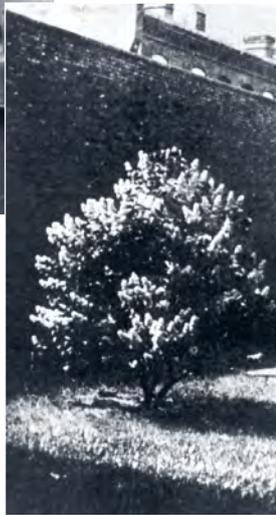
R. L. a Mathilde Wurm, 28 de diciembre de 1916



Celda en la cárcel de Wronke

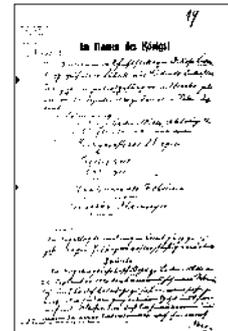
«El carbonero se apoya en la reja de mi ventana y gira su cabecita a la derecha y a la izquierda, para poder mirarme a través del cristal, mientras yo permanezco aquí, sentada en mi escritorio, trabajando y disfrutando el plácido tictac del reloj».

R. L. a Hans Diefenbach, 16 de abril de 1917, desde Wronke



Lilo plantado por R. L. en el patio de la fortaleza de Wronke

En la fortaleza de Wronke, su condición de «prisionera protegida» le trajo un poco de alivio a Rosa Luxemburg. Tenía permitido recibir visitas bajo solicitud y también flores, libros, alimentos y objetos personales. Además, podía decorar a su gusto las dos pequeñas habitaciones que le fueron asignadas y vestirse con su propia ropa. En el patio de la prisión hizo un pequeño jardín. Las puertas permanecían abiertas durante el día. Desde ese jardín escribió sus cartas más hermosas a sus amigas y amigos.



Mientras estuvo en prisión, Rosa Luxemburg tradujo del ruso y escribió un prefacio a *La historia de mis contemporáneos*, de Vladímir Korolenko. El libro fue publicado en 1919 en la editorial de Paul Cassirer.

Sin embargo, en julio de 1917 Rosa Luxemburg fue transferida a la prisión de Breslavia.

«Aquí tengo la verdadera existencia de un prisionero. Paso día y noche encerrada en mi celda y lo único que veo afuera es la cárcel de hombres ... El declive respecto a Wronke es duro en todo sentido, pero no lo digo como lamento, sino para explicarle por qué no le puedo escribir una carta tejida con aroma a rosas, azul cielo y celaje de nubes, como las que se acostumbró a recibir desde Wronke. Ya volverá la alegría, pues la llevo conmigo en cantidades inagotables ...».

R. L., carta para Hans Diefenbach, 13 de agosto de 1917

Rosa Luxemburg era visitada regularmente por Mathilde Jacob y Marta Rosenbaum. A su celda llegaban no sólo periódicos alemanes, sino también literatura publicada en diarios y folletines rusos. Rosa Luxemburg siguió con gran interés las acciones revolucionarias en Rusia, así como las manifestaciones y las huelgas en Alemania. En sus artículos para *Spartakusbrieft* (Cartas espartaquistas) elogiaba al proletariado ruso y criticaba fuertemente la postura de los socialdemócratas alemanes, cuya ala de derecha todavía promulgaba consignas de resistencia.

«No puede faltar mucho. No pueden dejarme mucho más tiempo en prisión después de que liberen a Dittmann y Kurt Eisner. Karl (Liebknecht) también será liberado pronto. Mejor esperemos a vernos de nuevo en Berlín».

R. L. a Sophie Liebknecht, 18 de octubre de 1918

La Liga Espartaquista se unió al Partido Socialdemócrata Independiente de Alemania (USPD), fundado en abril de 1917. Desde entonces Rosa Luxemburg fue miembro del USPD.

Rosa Luxemburg no fue liberada de la cárcel de Breslavia sino hasta el 8 de noviembre de 1918.

¿Te alegras por lo de los rusos?

1917

En marzo de 1917 inició el levantamiento armado de los obreros de Petrogrado, el cual se extendió por todo el país. El zarismo fue derrocado. Lenin volvió a Rusia el 16 de abril de 1917, procedente de Suiza, y presionó al partido bolchevique para que continuara con la revolución.

«Puede imaginarse la conmoción interna que me ha causado lo de Rusia. Algunos amigos que languidecían desde hacía años en los calabozos de San Petersburgo, Orel o Riga ahora andan libres. Esto hace mi estancia acá mucho más fácil...».

Rosa Luxemburg a Hans Diefenbach, 27 de marzo de 1917, desde Wronke

El 7 de noviembre de 1917 un grupo de obreros, marineros y soldados de Petrogrado derrocó el gobierno provisional de Kérenski. Bajo la presidencia de Lenin se fundó el Consejo de los Comisarios del Pueblo.



Marineros en la ciudad portuaria de Vladivostok

Rosa Luxemburg manifestó pronto su escepticismo respecto a las posibilidades de éxito.

«Mi corazón teme por los rusos. Desgraciadamente no espero una victoria de los leninistas, pero en todo caso preferiría caer así que "seguir viva por la patria"...».

Rosa Luxemburg a Mathilde Wurm, 15 de noviembre de 1917, desde la cárcel de Breslavia

«Los bolcheviques representaban todo el honor revolucionario y toda la capacidad de acción de la socialdemocracia occidental. Su levantamiento en octubre no sólo fue una verdadera salvación para la Revolución rusa, sino también para la bonra del socialismo internacional...».

«Pero con la supresión de la vida política en todo el país se paraliza también cada vez más la vida en los soviets. Sin elecciones generales, sin una libertad de prensa y de asociación irrestrictas, sin una libre lucha de opiniones, se extingue la vida en toda institución pública, se vuelve una vida falsa, en la que la burocracia es lo único que sigue activo. La vida pública se adormece paulatinamente, mientras unas pocas docenas de dirigentes del partido siguen dirigiendo y rigiendo con energía inagotable y un idealismo sin fronteras. En realidad, es una docena de mentes extraordinarias la que dirige, aunque de vez en cuando se convocan asambleas en las que una élite de trabajadores aplaude los discursos del líder y aprueba resoluciones por unanimidad. Es básicamente una camarilla, una dictadura, pero no la dictadura del proletariado, sino de un puñado de políticos, es decir, una dictadura en el sentido burgués...».

La Revolución rusa, una reseña crítica proveniente del legado de Rosa Luxemburg. Edición e introducción de Paul Levi (Berlín, 1922)

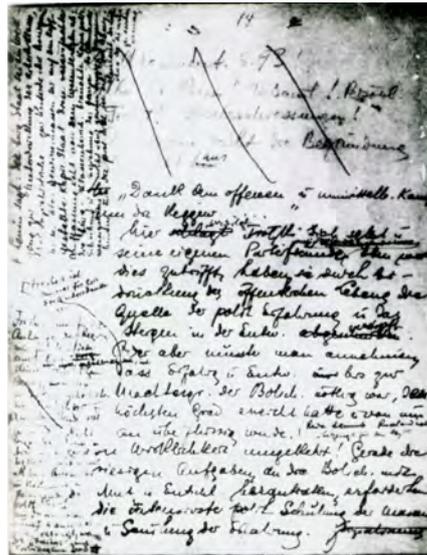


Imagen del manuscrito de La Revolución rusa, de Rosa Luxemburg, donde aparece la frase «la libertad es siempre la libertad de pensar diferente».

Rosa Luxemburg no dejó de remarcar la necesidad de que hubiera revoluciones también en otros países, especialmente en Alemania. Para ella no era posible que la revolución fuera exitosa si ocurría en un solo país. **En el verano de 1918, Rosa Luxemburg escribió artículos muy críticos sobre la situación en Rusia.** Sus camaradas Ernst Meyer y Paul Levi se negaron a publicar estos artículos en *Spartakusbriefen* (Cartas espartaquistas). Para convencerlos de que estaba en lo cierto, Rosa Luxemburg escribió un tratado en el que honraba la revolución, pero examinaba críticamente la política bolchevique en relación con la reforma agraria, el derecho de autodeterminación de los pueblos, la democracia y el terror.

1918



Paul Levi recopiló los manuscritos, que estaban bastante incompletos, y los publicó en 1922 en un folleto que causó controversia por muchos años.

¡En marcha, proletarios!
¡A la lucha! Hay un mundo que conquistar
y otro contra el que luchar.



En el otoño de 1918 la revolución era imparable también en Alemania. Todo empezó el 3 de noviembre con un levantamiento de marineros en Kiel y llegó a su apogeo el 9 de noviembre. A lo largo y ancho del reino se organizaron consejos de trabajadores y soldados. El 10 de noviembre, a finales de la tarde, Rosa Luxemburg llegó a Berlín procedente de la cárcel de Breslavia. Estaba enferma y había envejecido, pero ello no le impidió asumir la redacción de *Die Rote Fahne* (La bandera roja) con gran empeño.

«Queridísima mía: Te escribo un par de líneas a toda prisa. Desde que me bajé del tren no he sentado pie en mi casa. Hasta ayer estuvimos corriendo tras Die Rote Fahne. ¿Saldrá? ¿No saldrá? Toda la lucha ha girado en torno a este punto, de la mañana a la noche. Por fin ha salido... Y yo espero ansiosa tu artículo (¡muy breve!). Quisieramos contar con tu nombre enseguida. Podrías escribir algo sobre las mujeres. Es un tema tan importante en este momento y ninguno de nosotros entiende nada al respecto. Querida mía, te mando miles de saludos y abrazos a toda prisa. Tu RL.»

Rosa Luxemburg a Clara Zetkin.
Berlín, Hotel Molitke, 18 de noviembre de 1918

«La abolición del dominio del capital, la realización de una sociedad socialista: este es el tema histórico de la revolución actual, nada menos. Una obra formidable que no se construye en un santiamén con un par de decretos desde arriba... Todo el poder a la masa trabajadora, a los consejos de trabajadores y soldados, la protección de la obra revolucionaria de los enemigos que están al acecho...».

Rosa Luxemburg, *Die Rote Fahne*, 18 de noviembre de 1918



1918



Entrega del cuartel de Garde-Ulame a los miembros del Consejo de Trabajadores y Soldados



«Berlín bajo la bandera roja»

«La energía revolucionaria más despiadada y la más generosa humanidad, esto y nada más es el hábito del socialismo. Hay que echar abajo un mundo, pero cada lágrima derramada, así pueda enjugarse, es una denuncia; un hombre que, por actuar apresuradamente, aplasta a un gusano en un descuido ha cometido un crimen.»

Rosa Luxemburg, *Die Rote Fahne*, 18 de noviembre de 1918



Noviembre de 1918

Socialismo o barbarie.



5 de enero de 1919: Trabajadores armados ocupan el barrio de la prensa

Amargada y enfadada, Rosa Luxemburg se enfrentó a los líderes del USPD.



«Es un gran disparate creer que los capitalistas se someterían voluntariamente al veredicto socialista de un parlamento, una asamblea nacional, que renunciarían tranquilamente a la propiedad, al lucro, a la prerrogativa de la explotación».

Rosa Luxemburg, «¿Qué quiere la Liga Espartaquista?» (1918)

«Las revoluciones no conocen medias tintas ni concesiones ni evasivas. La revolución requiere brazos abiertos, principios claros, corazones abiertos».

1918

Rosa Luxemburg, *Die rote Fabrik*, 29 de diciembre de 1918



Los combatientes de la revolución son abastecidos por la población, enero de 1919.



Bobinas de papel como barricadas en el barrio de la prensa

En la Conferencia del Reich de la Liga Espartaquista, celebrada el 30 de diciembre de 1918, los delegados decidieron dejar el USPD y fundar un nuevo partido: **El Partido Comunista de Alemania (Liga Espartaquista)**. Rosa Luxemburg había abogado por llamarlo «Partido Socialista». Leo Jogiches había rechazado la fundación del partido por considerarla prematura.

1919

Las fuerzas contrarrevolucionarias presionaron para que se disolvieran rápidamente los consejos de obreros y soldados, y se celebraran elecciones a la Asamblea Nacional.

«... cuanto mayor sea el cometido, más uniremos todas nuestras fuerzas; y no olvidemos: la revolución sólo sabe ejecutar su trabajo con una velocidad tremenda...».

Rosa Luxemburg, palabras finales del discurso programático (1918)



*El enemigo se llama Espartaco,
y Berlín el lugar donde
nuestros oficiales saben vencer.*

El 4 de enero de 1919, el gobierno socialdemócrata depuso al jefe de la policía berlinesa, Emil Eichhorn, que pertenecía al ala izquierda del USPD. Ello supuso una provocación para los obreros y soldados revolucionarios de Berlín, que se vieron abocados a una lucha armada para la que no estaban preparados, la cual concluyó con su derrota el 12 de enero.

«Las graves crisis políticas que vivimos en Berlín cada dos semanas, o incluso con mayor frecuencia, frenan en gran medida la marcha del trabajo de formación y organización. Pero por otro lado son una buena escuela para las masas. Y después de todo hay que aceptar la Historia tal y como ella quiera transcurrir... En este instante prosiguen las batallas en Berlín, muchos de nuestros valientes jóvenes han caído; Meyer, Ledebour y (como tememos) Leo (Jogiches) han sido apresados. Por hoy debo parar, mil abrazos. Tu R.»

R. L. a Clara Zetkin, 11 de enero del 1919



Tanque de las tropas gubernamentales en Alexanderplatz

Las tropas y cuerpos de voluntarios dispuestos por el gobierno del SPD reprimieron con brutalidad absoluta el levantamiento de los trabajadores revolucionarios.

«No te puedes imaginar cómo es la situación en Berlín. El terror blanco se enardece como sólo lo hizo bajo el régimen zarista... Los Landsberg, Ebert y Scheidemann, que se entronaron como guardianes de la legalidad, envían a la soldadesca por ellos incitada, compuesta por los viejos elementos de oficiales y suboficiales, así como por los hijitos de la burguesía. Quienes más vociferan contra el terror bolchevique perpetran o toleran terribles agresiones que de llegar de San Petersburgo o Moscú provocarían la indignación del llamado mundo civilizado.»

Ernst Haase, Hugo Haase. *Sein Leben und Wirken* (Hugo Haase. Su vida y obra)

Las palabras finales del último artículo que escribió Rosa Luxemburg para *Die rote Fahne* el 14 de enero de 1919, «El orden impera en Berlín», rezan:

«La dirección ha fracasado. Pero la dirección puede y debe ser creada de nuevo de las masas y por las masas. Las masas son lo decisivo, son la roca sobre la que se cimienta la victoria final de la revolución. Las masas han estado a la altura, han convertido esta "derrota" en un eslabón más de esas derrotas históricas que conforman el orgullo y la fuerza del socialismo internacional. Por eso de esta "derrota" florecerá la victoria futura. "¡El orden impera en Berlín!" ¡Ay, estúpidos esbirros! Vuestro "orden" está edificado sobre arena. La revolución volverá a "erguirse hacia las alturas, crepitando" y se anunciará para vuestro horror a los sonos del trombón: "¡Fui, soy y seré!"»

1918



10 de diciembre de 1918, Puerta de Brandeburgo: saludo de bienvenida a Berlín del canciller Ebert a las tropas de asalto (bajo el mando de facto del capitán Pabst)



Lucas de enero en el barrio de la prensa



El ministro de defensa del Reich, Gustav Noske, visita las posiciones de las tropas gubernamentales.

Permaneció al lado de aquellos que no encontraron el camino en el presente, pero a los que no obstante acompañaba la razón (Peter Weiss).

«... sólo me consuela el pensamiento fiero de que quizá yo también viaje pronto al más allá, puede que por una bala de la contrarrevolución, que acecha por doquier. Pero mientras viva me sentiré unida a vosotros en el amor más cálido, fiel e íntimo...».

R.L. a Marie y Adolf Geck, 18 de noviembre de 1918, Berlín.

1919

El 15 de enero, la recién formada División de Escolta de Caballería y Tiradores se encargó de ocupar el oeste berlinés y estableció su cuartel general en el aristocrático hotel Eden. El capitán Pabst era su comandante. Esa misma noche se convertirían en los asesinos de Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht.

Karl Liebknecht fue gravemente maltratado y, posteriormente, de camino a la prisión, le dispararon a muerte. A Rosa Luxemburg la sacaron del hotel a rastras, la maltrataron con suma crueldad y durante el trayecto la ejecutó de un tiro el subteniente Souchon. Después la arrojaron al Landwehrkanal. El comando asesino lo dirigió el teniente Vogel.

Al día siguiente, la prensa anunció esta falacia: «Liebknecht ejecutado en plena fuga, Luxemburg linchada por la multitud».

Leo Jogiches logró desenmascarar a los cómplices del crimen. Pudo conseguir una foto de su festín tras el asesinato. En *Die rote Fabne* repitió las acusaciones, hasta que por fin se inició un juicio, que acabó en una farsa. **El crimen quedó impune.**



«... estoy atada a la redacción y cada día permanezco en la imprenta hasta medianoche, entre otras cosas para supervisar el ajuste; además, en estos tiempos convulsos las noticias y las consignas no llegan hasta las diez u once de la noche, y hay que reaccionar de inmediato. A ello se suman las reuniones y conferencias que hay casi todos los días desde temprano en la mañana; entretanto, otras asambleas y, para variar, cada varios días, una advertencia urgente desde "centros oficiales" de que Karl (Liebknecht) y yo somos seguidos por sicarios, y por tanto no debemos dormir en casa, sino que tenemos que buscar refugio en un lugar diferente cada noche...».

R. L. a Clara Zetkin, 25 de diciembre de 1918



El 1 de junio de 1919, el cadáver de Rosa Luxemburg llegó flotando hasta el puente Freiarchenbrücke del Landwehrkanal berlinés. Mathilde Jacob pudo identificar a la muerta por los restos de ropa. Ella misma tuvo que pagar el «rescate» del cadáver.

El 13 de junio de 1919, Rosa Luxemburg fue enterrada en el cementerio berlinés de Friedrichsfelde, junto a Karl Liebknecht. La procesión fúnebre se convirtió en una poderosa manifestación.

En la primavera y el verano de 1919 una cruel guerra civil asoló Alemania. Miles de trabajadores fueron brutalmente asesinados.



El 15 de enero, Rosa Luxemburg, Karl Liebknecht y Wilhelm Pieck fueron localizados en la Mannheimerstraße 43, en el barrio berlinés de Wilmersdorf. Allí los apresaron, para trasladarlos seguidamente al hotel Eden.



Tras un breve interrogatorio y una conversación telefónica con el ministro de defensa del Reich, Gustav Noske (MSPD), Pabst ordenó el traslado de los prisioneros a la prisión de Moabit. Esta orden de traslado formaba parte del plan de asesinato.

«La victoria de la contrarrevolución en enero de 1919 trajo consigo la victoria de Hitler en enero de 1933».

Paul Frölich



*Te necesito tanto.
Nos necesitamos tanto.*

Leo (Leon) Jogiches, pseudónimos: Grosowski, Jan Tyszka, Leonie, Otto Engelmann, K. Krysztalowicz, nacido en 1867, provenía de una familia de banqueros ruso-judía.

Incluso cuando era joven, Jogiches organizó la resistencia de los trabajadores de las empresas lituanas. A los veinte años ayudó a escapar al extranjero a dos personas involucradas en el intento de asesinato del zar ruso Alejandro III. Dos años más tarde él también se vio obligado a huir. Partió hacia Suiza, donde se matriculó en la Universidad de Zúrich.



Leo Jogiches, 1890



Rosa Luxemburg, 1893

Durante los primeros años, Jogiches era para Rosa Luxemburg la autoridad intelectual absoluta. Aunque él mismo escribía poco, Jogiches revisaba los manuscritos de Rosa Luxemburg y corrigió incluso su tesis doctoral.

1895

Allí conoció a la estudiante de zoología Rosa Luxemburg. Junto a ella trabajaría hasta el día de su asesinato —a través de todos los altibajos, a través de todos los placeres y disgustos— conformando un equipo de trabajo político probablemente único.

Rosa Luxemburg escribió incontables cartas a Leo Jogiches. Se han conservado más de mil. Entre los informes y las observaciones sobre personalidades o acontecimientos políticos aparecen de repente declaraciones de amor y análisis de los sentimientos comunes, así como críticas al comportamiento del ser amado.

«Pero el pasaje de tu carta que más alegría me causó es cuando escribías que todavía somos jóvenes y que aún lograremos acomodar nuestra vida personal. ¡Ay, Dziodziu, mi soll!, ¡si mantuvieras esta promesa! ...».

R. L. a Leo Jogiches, Berlín, 6 de marzo de 1899

«¡Piensa en ello, sé bueno! Escribe cartas dulces y bondadosas, no me llames de usted, algo que viniendo de ti es una auténtica grosería, sé humilde y ten a bien hacerme declaraciones de amor, sin temer bumillaciones por el hecho de que tú hoy me des a mí tres centavos más que yo a ti. No temas y no te avergüences a la hora de expresar tus sentimientos hacia mí (si es que los tienes ...)».

R. L. a Leo Jogiches, París, 21 de marzo de 1895

«... no notas en absoluto que toda tu correspondencia tiene sistemáticamente el carácter de una desgana absoluta: su único contenido es un aburrido y pedante mensaje de mentor, como suele ser habitual en "las cartas del profesor al querido estudiante" ...».

R. L. a Leo Jogiches, Friedenau, 13 de enero de 1900



Leo Jogiches, 1893

El 10 de marzo de 1919 fue asesinado también Leo Jogiches. Después de ser víctima de brutales maltratos en la cárcel de Moabit, fue asesinado por el agente Tamschick «al darse a la fuga».

1919

A pesar de las numerosas y fuertes discusiones, así como de su ruptura definitiva entre 1906 y 1907, continuaron su estrecha colaboración política. En situaciones de necesidad siempre estaban el uno para el otro. **Leo Jogiches logró descubrir a los asesinos de Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht.**

«Marzo de 1919... he amado dulcemente a mi madre, y he sufrido largo tiempo después de que la muerte se la llevara. Pero al final terminé por asumir mi destino. La pérdida de Rosa no la superaré nunca».

Leo Jogiches a Mathilde Jacob

El 18 de mayo de 1919 Tamschick perpetró otro asesinato político, esta vez contra el subteniente de fragata Dorrenbach, uno de los líderes de División de la Armada Popular. Como resultado, fue ascendido a Aspirante a Oficial.



Leo Jogiches, hacia 1908



Leo Jogiches, 1918

Nunca tuvieron ocasión de organizar esa «vida personal» en común, no sólo porque él le temía a una relación que lo fijara a una mujer, sino también porque la gran «cuestión», la lucha revolucionaria, a la que se entregaron de cuerpo y alma, se interpuso en su camino.



Käthe Kollwitz: dibujo a Leo Jogiches muerto

No se angustie,
ya me siento mejor.

**Mathilde Jacob,
nacida el 8 de marzo
de 1873 en Berlín.
Muere víctima
del Holocausto el 14 de
abril de 1943 en
Teresianópolis.**



1913

Mathilde Jacob vivía en el barrio berlinés de Moabit con su madre y su hermana. Regentaba una pequeña oficina de traducciones, reproducciones y trabajos escritos. Uno de sus primeros clientes de los círculos socialistas fue Karl Radek. Desde finales de 1913 trabajó también para Rosa Luxemburg. Mathilde Jacob se encargó de la producción técnica y el envío de la «Sozialdemokratische Korrespondenz» (correspondencia socialdemócrata), publicada por Julius Marchlewski, Rosa Luxemburg y Franz Mehring. Ambas mujeres pronto se ganaron confianza mutua.

«Tuve la suerte de establecer una relación personal con Rosa Luxemburg en el año 1913. Nunca antes me había causado ninguna mujer una impresión tan profunda. Sus ojos grandes y brillantes, que parecían entenderlo todo, su humildad y su bondad, la alegría casi infantil que le producía todo lo bello, hicieron que mi corazón palpitara por ella. Yo admiraba con asombro a esta gran mente, que estaba casi pobremente vestida.

A pesar de haber acompañado a Rosa Luxemburg a muchas reuniones, conferencias o manifestaciones posteriores, la primera impresión se mantuvo: Se veía tan modesta y sin pretensiones que la gente que aún no la había visto gritaba asombrada: "¿Esta es Rosa Luxemburg?!" Cuando hablaba de forma enérgica, crecía más allá de su delicada figura y fascinaba a los oyentes».

Mathilde Jacob,
Von Rosa Luxemburg und ihren
Freunden in Krieg und Revolution
(Acercar de Rosa Luxemburg y sus
amigos en la guerra y la revolución)

Sozialdemokratische Korrespondenz

..... Herausgegeben von J. Marchewski / R. Luxemburg / F. Mehring

Nr. 66 Berlin, 16. Juni 1914

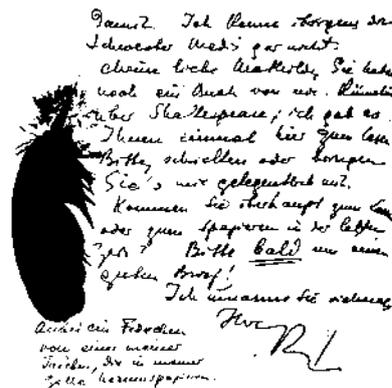
Ein Schritt vorwärts

A.L. Die letzte Verbandsgeneralversammlung der acht Berliner Jahreskreise hat gezeigt, dass die Genossen der Reichshauptstadt entschlossen sind, die ihnen gebührende Stellung der Avantgarde im preussischen Wahlrechtskampf tatkräftig zu behaupten. Die risikoreiche Kampftaktik, die in der Versammlung herrschte, der Ernst und der Eifer, womit man während der ganzen Tagung auf die Unterstützung des preussischen Wahlrechtskampfes einging, endlich die gefassten Beschlüsse legen unweidliches Zeugnis für den festen Willen der Berliner Arbeiterschaft ab, mit den Kampfmaßnahmen der Partei bitteren Ernst zu machen. Das Beispiel Berlins wird zweifellos auf ganz Preussen, ja auf die Genossen im ganzen Reich ermutigend und anfeuernd wirken. Die letzte Berliner Tagung ist aber nicht blos durch die Beschlüsse bedeutsam, die schliesslich mit übergrosser Mehrheit zur Annahme gelangten, sondern nicht minder durch die Ausführungen, mit denen man gegen jene beschlossene Opposition machte und an ihnen Kritik übte. Die Auseinandersetzungen des Gen. Richard Fischer sind in dieser Beziehung als die deutlichste und schärfste Zusammenfassung der Gedankengänge jener Kreise der Partei und auch der Gewerkschaften zu betrachten, die als Gegner der Massenstriktdes und der allseitigen Verhärterung unserer Taktik auftraten. Worin gipfelte die Kritik des Gen. Fischer? In der Ausweisung eines bisherigen Phantasiabildes von einer wilden Futuristik, die angeblich nur darau

«Mi querida, querida Mathilde:
No tengo nada nuevo que contar, aparte de que últimamente paso mucho tiempo sentada al aire libre, al sol. Por eso me viene muy bien su hermosa silla de mimbre... Hoy vinieron gran cantidad de mariposas y abejorros, pero no encontraron ni una sola florecilla en el jardín. Por eso saqué la maceta de cineraria en flor que me regaló Mariba. Tendría que haber visto cómo se abalanzaron los bichitos sobre ella. No podían chupar lo suficiente del polvo dorado. Hoy ha sido también la primera vez en mi vida que he visto un pájaro esplendoroso: el escribano cerillo. Permanecí sentada e inmóvil, de modo que él pudiera acercarse dando saltitos para que lo pudiera observar detalladamente. ¡Todo lo que estoy conociendo aquí en Wronke! De veras, Mathilde, aquí estoy acumulando un montón de conocimientos nuevos, no tarde en leer sobre todo ello y me siento realmente enriquecida...».

R. L. a Mathilde Jacob, 3 de mayo de 1917, desde la fortaleza de Wronke

1917



Carta con pluma de paloma para Mathilde Jacob, 14 de agosto de 1917

Mathilde Jacob era, en su condición de secretaria, la persona que con más frecuencia visitaba a Rosa Luxemburg en la prisión. Le hacía llegar de contrabando informes y comunicados clandestinos, escondidos tanto en libros como en periódicos, macetas, ramos de flores y bolsas. Contendían comunicaciones encriptadas cuyas respuestas se llevaba consigo al salir de la prisión.

Se ocupaba de la dieta de Rosa, de sus flores, de su colada, de sus libros y de todas las pequeñas cosas que ésta deseaba, y que le hacían más llevadera la vida y el trabajo en la prisión. También se ocupaba del gato de Rosa Luxemburg, su querido Mimi.

«... ¿Cuándo podré estar con usted y Mimi en Stüdende, para volver a leerles a Goethe? ... Los abrazo a usted y a Mimi en terrible añoranza. Su R. L.».

R. L. a Mathilde Jacob, 7 de febrero de 1917 desde la fortaleza de Wronke

A causa de un malentendido, Mathilde Jacob se mantuvo alejada de Rosa Luxemburg durante los duros y difíciles días de la revolución y trabajó para Leo Jogiches. Sólo dos días antes del asesinato de Rosa Luxemburg las dos mujeres se encontraron de nuevo.



Del herbario de Rosa Luxemburg

1918

Abi no ayuda ni la cobardía ni la debilidad.

1898

La amistad entre Rosa Luxemburg y Clara Zetkin comenzó en 1898, tras el congreso del partido en Stuttgart. Clara Zetkin tenía en aquel tiempo 41 años, y llevaba 20 años como activista en el movimiento de los trabajadores alemán e internacional. Para la joven camarada Rosa Luxemburg, el bagaje de Zetkin fue una importante ayuda a la hora de orientarse entre los vericuetos internos del partido. Clara Zetkin valoraba, por su parte, el conocimiento teórico y el pensamiento analítico de Rosa Luxemburg. Ambas eran excelentes periodistas y oradoras.



Clara Zetkin a comienzos de los años noventa.



Clara Zetkin y Rosa Luxemburg en el congreso del partido en Magdeburg, en 1910

Clara Josephine Zetkin (Zundel), de soltera Eißner, nacida el 5 de julio de 1857 en Wiederau/Sajonia, fallecida el 20 de junio de 1933 en Archangelskoje, cerca de Moscú.

1892-1917 Directora de la revista femenina socialdemócrata *Die Gleichheit* (La igualdad). Desde 1919 fue una importante dirigente del KPD y de la fracción comunista del Reichstag.



La casa de la familia Zetkin-Zundel en Sillenbuch, cerca de Stuttgart

«Clara y yo vamos a escribirnos, algo que me alegra enormemente...».

R. L. a Leo Jogiches, 2 de febrero de 1899

«La pequeña y frágil Rosa era la encarnación de la energía ilimitada. Exigía en cada momento lo máximo de sí misma, y lo obtenía. Cuando estaba a punto de sucumbir por un esfuerzo descomunal se “recuperaba” con un esfuerzo aún mayor. En el trabajo y en la lucha le crecían alas».

«¡Imagínate que Clara tuviera ya su mandato y estuviera sentada en el Reichstag junto a Rosa! ¡Sería digno de presenciar!».

Victor Adler a August Bebel en una carta fechada el 5 de agosto de 1910

Clara Zetkin, «Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht» (1919)

«¡Ay, Rosa, vaya días! Siento en mi espíritu la grandeza histórica y la importancia de tus actos... Mi amada, mi única Rosa, sé que morirás orgullosa y feliz. Sé que nunca has deseado una muerte mejor que luchando por la revolución. Pero, ¿y nosotros? ¿Podemos nosotros prescindir de ti? No puedo pensar, sólo siento. Te aprieto con fuerza, con fuerza a mi corazón. Siempre, tu Clara».

Clara Zetkin a Rosa Luxemburg, 13 de enero de 1919, desde Stuttgart



«Lo peor es que no puedo visitarte, ni siquiera por dos días. Primero, porque tengo cosas que hacer aquí. En segundo lugar, debo recuperar la salud, y apenas me veo capaz de realizar el viaje. Y en tercer lugar, hay que aborrrar dinero (¡tanto tú como todos nosotros!). ¡Encima me envías semejantes cestos de flores y el poeta [Friedr. Zundel, esposo de Clara] también se entrega a semejantes lujos! ¡Ay, incorregibles aristócratas de corazón, con bolsillos agujereados! Una larga conversación contigo sería tan liberadora. Pero, ¿qué se le va a hacer? Hay que tomarlo con alegría y calma».

R. L. a Clara Zetkin, el 9 de marzo de 1916, desde Südende-Berlín

Rosa Luxemburg buscó y halló con frecuencia la calma y el descanso en la casa de Sillenbuch, junto a Clara Zetkin, sus hijos y Friedrich Zundel. Aquí se encontró con muchos de sus amigos, como la familia Geck, Hans Diefenbach, los Kautsky, los Bebel y también Lenin, y pasó agradables veladas amenizadas con música y conferencias.

1916

Tienes que estar alegre, ¿me escuchas?

Luise Kautsky, nacida en 1864, segunda esposa de Karl Kautsky. En el verano de 1944, a la edad de 80 años, fue detenida en Holanda por los alemanes, y deportada al campo de concentración de Auschwitz-Birkenau, donde fue asesinada en diciembre del mismo año.



Rosa Luxemburg y Luise Kautsky durante su estancia en Suiza

Rosa Luxemburg mantuvo durante muchos años una profunda amistad con la familia de Luise y Karl Kautsky. Con ellos pasó también reposados días de vacaciones en Italia y Suiza. La amistad con Luise no se rompió incluso tras el enfrentamiento entre Rosa Luxemburg y Karl Kautsky.

Luise Kautsky sobre Rosa Luxemburg:

«... Físicamente era pequeña y habría pasado desapercibida, de no ser por la belleza que le otorgaban sus hermosos ojos brillantes, la delicada forma ovalada de la cara, la hermosa tez y el abundante cabello oscuro, y especialmente la expresión de inteligencia que irradiaba. ¿Que en qué consistía la magia de su ser? En su vivacidad, en la rapidez con que era capaz de adentrarse en cada estado de ánimo del otro, en la perfección de su arte de escuchar, en la amorosa manera que tenía de sentir la alegría y las penas de los demás, en su chispa, en su clara y comprensible capacidad de juicio, en su alegría, que transmitía contagiosamente a sus interlocutores, y, por otro lado, en la profunda seriedad con la que se enfrentaba a todos los problemas que le planteaba diariamente su vida tan rica en acontecimientos».

«Querida Lulu:

... Créeme, el tiempo que yo —como otros— paso ahora entre rejas no es tiempo perdido. De algún modo tiene su importancia en la gran cuenta general. Pienso que hay que vivir como uno considere justo, sin excesos de argucias ni quebraderos de cabeza, sin querer que te paguen en metálico cada cosa que haces. Al final las cosas terminarán saliendo. Y si no es así, me da exactamente igual; me alegra tanto la vida ..., y cada mañana examino detalladamente cómo están los capullos de todos mis arbustos, cada día visito a una mariquita roja con dos puntos negros en la espalda ... Observo las nubes, en su continuo cambio, cada vez más hermosas, y en general no me siento más importante que esa mariquita. Y esta sensación de insignificancia me hace increíblemente feliz ... Recibe un cordial abrazo ... de tu R.».

R. L. a Luise Kautsky, 15 de abril de 1917

1917

«Ahora vuelvo a estar alegre y contenta, y sólo me faltas tú para parlotear y reír como sólo nosotras sabemos hacerlo. Pronto te volvería a hacer reír, a pesar de que tus cartas me suenan muy tristes ... Has perdido momentáneamente la ilusión por la música y por todo, tu cabeza está llena de preocupaciones por la malograda historia universal y tu corazón plagado de lamentos por la mezquindad de Scheidemann y sus camaradas. Todos los que me escriben se quejan y lamentan de igual modo. Y yo no encuentro nada más ridículo que eso. ¿No comprendes que la penuria general es demasiado grande como para quejarse de ella?... Recibe un abrazo de tu R.».

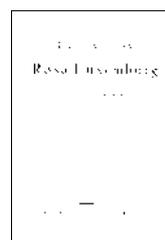
R. L. a Luise Kautsky, 26 de enero de 1917, desde la fortaleza de Wronke



Postal de Rosa Luxemburg y Luise Kautsky para Mimma Kautsky (madre de Karl Kautsky), fechada el 19 de junio de 1905

Luise Kautsky en Rosa Luxemburg, *Ein Gedenkbuch*:

«En cuanto ella [Rosa Luxemburg] tuvo su propia casa empezó a interesarse por las labores del hogar. No se avergonzaba por ocuparse de la cocina, y le encantaba que sus invitados se sintieran bien en su casa. No sentía el menor desprecio por las virtudes hogareñas, le daba mucha importancia al orden y la limpieza y tenía un marcado sentido estético. Cuando estaba cansada del trabajo intelectual le gustaba realizar alguna labor manual. He visto más de un cojín y más de una cubierta resucitar gracias a sus habilidosos dedos ...».



Dedicatoria en Rosa Luxemburg, Ein Gedenkbuch



1905

*Hänschen, no se imagina lo azul
que estaba hoy el cielo.*

Hans Diefenbach, nacido en 1884 en Stuttgart, caído en octubre de 1917. Murió herido por una granada cuando ejercía como médico militar en Francia.

Hans Diefenbach llegó a Múnich procedente de Stuttgart para estudiar Medicina en la ciudad bávara. En casa de la doctora Hope Bridges Adams-Lehmann, una médica socialista, encontró su segundo hogar. Allí conoció a muchos célebres socialdemócratas. Cuando más tarde se trasladó a Berlín, fue incluido enseguida en los círculos de la socialdemocracia, donde también conoció a Rosa Luxemburg. Entre los dos se estableció una amistad profunda y cordial.



1907

«Hänschen, buenos días, aquí estoy de nuevo. Hoy me siento tan sola y tengo que refrescarme un poco conversando con usted ... Un petirrojo se apoyó en el muro a mis espaldas y estuvo cantándome un ratito ... tiene una voz muy tenue y delicada, y ejecuta melodías muy particulares e íntimas, que suenan como un preludio, como una pieza de diana ... ejecutada en un tono suave y vibrante de enorme dulzura, que se antoja velado, como la ensoñación de un recuerdo. El corazón me salta por así decirlo de gozo y dolor cada vez que escucho esta canción, y enseguida veo mi vida y el mundo bajo otra luz, como cuando las nubes se separaran, dejando caer un luminoso rayo de sol sobre la tierra ...»

En los diarios de Hans Diefenbach se puede leer lo siguiente:

«No tengo, dicho sea en mi honor, mucho nacionalismo en el cuerpo; pero la idea de que mi origen de Wurtemberg, la relación con las montañas históricas, con los lugares en los que nacieron Schelling, Schiller, Hegel, Mörike, Hölderlin, es de algún modo una obligación, es algo de lo que no me puedo escapar del todo».

Luisse Kautsky, Rosa Luxemburg, Ein Gedenkbuch

R. L. a Dr. Hans Diefenbach, el 23 de junio de 1917, desde la fortaleza de Wronke

«He perdido al más preciado amigo, que como ningún otro entendía y sentía en propia piel cada uno de mis estados de ánimo, cada sensación ...».

R. L. a la hermana de Hans Diefenbach, en octubre de 1917, desde la cárcel de Breslavia

«Contigo no puedo hablar casi de otra cosa que de él, pero precisamente aquí no hay nada que decir. Al menos a mí no me salen las palabras. Tampoco puedo pensar en ello, pues no podría soportarlo. Al contrario, continúo mi vida soñando que está ahí, lo veo lleno de vida delante mío, charlo con él mentalmente sobre todas las cosas, en mí sigue viviendo ...».

R. L. a Luise Kautsky, 24 de noviembre de 1917, desde la cárcel de Breslavia

1917

«Sólo una cosa me atormenta: que tenga que disfrutar yo sola de tanta belleza. Me gustaría gritar más allá de los muros: ¡Por favor, mire qué día más maravilloso! ¡No se olvide, por muy ocupado que esté, aún cuando en plena tarea cotidiana se apresure por el patio, no se olvide de alzar la vista fugazmente y contemplar por un instante esas gigantescas nubes plateadas y el sereno océano azul en el que nadan! Observe el aire, pesado por el aroma apasionado de las postreras flores de tilo, y el brillo y la majestuosidad de este día, y es que este día no volverá nunca, nunca más. Es un regalo para usted, como si se tratara de una rosa que está a sus pies, plétórica, esperando a que la tome en su mano y la apriete contra sus labios. R.».

R. L. al Dr. Hans Diefenbach, 6 de julio de 1917, desde la fortaleza de Wronke

Mi pequeña, anímese, manténgase firme, con la cabeza en alto y en calma.

Sophie (Sonja) Liebknecht nacida en 1884 en Rostow del Don, historiadora del arte, segunda esposa de Karl Liebknecht, fallecida en 1964.

Rosa Luxemburg siempre se ocupó cariñosamente de Sophie Liebknecht, quién sufrió mucho el encarcelamiento de su esposo, Karl Liebknecht. Rosa Luxemburg le escribió desde la cárcel cartas consoladoras y alentadoras.

«Sonjuschka queridísima, mantenga, a pesar de todo, la calma y la alegría. Así es la vida, así hay que tomarla, con valentía, sin temor y con una sonrisa ... a pesar de todo».



Sophie Liebknecht, *Karl und Rosa. Erinnerungen* (Karl y Rosa. Memorias)

1916

«Hasta el 10 de julio de 1916 veía a Rosa Luxemburg casi a diario. Muchas veces me acompañaba un tramo del trayecto, cuando yo llevaba a mi esposo periódicos y comida a Moabit, y a veces intentaba tomar un taxi en Potsdamer Platz para que me llevara basta allí. Después iba al café Fürstenbof con las comunicaciones clandestinas de mi esposo y se las entregaba a Rosa. Por lo general, solíamos tomar allí una taza de café e intentábamos fingir una especie de regocijo para nosotras y nuestro entorno. Cuando no me apresuraba a volver a casa, íbamos a la de Rosa en Südende, donde solía mostrarnos sus dotes culinarias, algo que a ella la entretenía mucho y a nosotros nos sabía muy bien...».

«Sonjuschka, usted siente una gran amargura por mi larga prisión y se pregunta: “¿Cómo es posible que unas personas puedan decidir sobre otras? ¿Qué sentido tiene todo esto?” Perdoneme, querida, pero al leerlo tuve que soltar una sonora carcajada ... toda la historia cultural de la humanidad, que según los cálculos más modestos dura ya varias decenas de miles de años, se basa en la “decisión de unas personas sobre otras”, algo que tiene profundas raíces en las condiciones de vida materiales. Se pregunta “¿por qué?” pero esta no es una cuestión válida para la totalidad de la vida y sus formas. ¿Por qué hay berrillos en el mundo? Yo realmente no lo sé, pero me alegra que los haya y encuentro que son un dulce consuelo cuando de repente escucho allende los muros su canto lejano ...».

R. L. a Sophie Liebknecht, 23 de mayo de 1917, desde la fortaleza de Wronke



Karl Liebknecht junto a su familia en 1913

«Pero yo ahora be de estar enferma, por supuesto, pues todo me conmociona sobremanera. Sin embargo, ¿sabe usted?, a veces tengo la sensación de que no soy una persona, sino cualquier pájaro u otro animal que ha adquirido forma humana; interiormente me siento mucho más en mi ambiente en un trocito de jardín como éste, o en el campo, entre abejorros y hierba, que en un congreso del partido. A usted le puedo decir todo esto: No pensará de entrada que se trata de una traición al socialismo. Usted sabe que yo moriré no obstante en mi puesto: en una batalla callejera o en la cárcel. Pero mi yo más profundo pertenece más a mi carbonero que a mis “camaradas”».

R. L. a Sophie Liebknecht, 2 de mayo de 1917, desde la fortaleza de Wronke

«Ser decepcionado por las masas»
equivale siempre para un dirigente político a la demostración de su propia incapacidad.

Mathilde Wurm, de soltera Adler, nacida en 1874, escritora, socialdemócrata, miembro del USPD desde 1917, diputada de la ciudad de Berlín 1917-1919, activa sobre todo en el ámbito social, se quitó la vida en el exilio en Londres.



Mathilde y Emanuel Wurm pertenecían al ala izquierda del USPD, que se denominó Grupo de Trabajo Socialdemócrata. Para Rosa Luxemburg los principales representantes del partido no actuaban con suficiente determinación contra el autoritarismo de la dirección ni contra la política de resistencia de la mayoría socialdemócrata.

Mathilde Wurm tuvo que aguantar toda la ira que Rosa Luxemburg sentía hacia «los débiles y cobardes».

«Tu carta me ha dejado becha una furia ... Ese tono lacrimoso, esas quejas sobre las "decepciones", que vosotros habéis vivido —al parecer a causa de otros— en lugar de miraros vosotros mismos al espejo, ¡para ver fielmente reflejada toda la miseria de la humanidad! ... Nunca como ahora me pareció vuestra esencia tan avinagrada, quejumbrosa, cobarde y a medias tintas, tan ajena y odiosa ... Te digo, en cuanto pueda salir de nuevo voy a perseguir vuestra sociedad de ranas al son de las trompetas, el chasquido del látigo y los sabuesos ... ¿Te basta esto como saludo de Año Nuevo?»

Entonces procura seguir siendo persona. Ser persona es lo más importante. Y ello significa ser firmes y claros y alegres, sí, alegres a pesar de todos los pesares, ya que el lloriqueo es cosa de los débiles. Ser persona significa arrojarse, si es necesario, "a la gran balanza del destino" durante toda la vida, pero al mismo tiempo alegrarse por cada día claro y por cada nube hermosa. En fin, yo no sabría escribir recetas de cómo hay que ser persona, sólo sé cómo se es, y tú también lo sabías cuando paseábamos juntas durante horas por los campos de Südde, y el crepúsculo rojizo iluminaba los cereales. El mundo es tan bello, a pesar de todo el gris, y sería aún más hermoso si no hubiera en él débiles ni cobardes. Anda, aún te daré un beso, ya que a pesar de todo eres una buena muchacha. ¡Feliz Año Nuevo!».

R. L. a Mathilde Wurm, 28 de diciembre de 1916, desde la fortaleza de Wronke

1916

«Mi querida Tilde:
... El hecho de que tú no tengas ahora tiempo nada más que para un "sólo punto", esto es, las miserias del partido, es fatal, ya que una estrechez de miras semejante enturbia también el juicio político. Es fundamental vivir en todo momento como una persona plena ...
¿Qué quieres conseguir con un dolor específico por los judíos? Para mí son igual de cercanas las pobres víctimas de las plantaciones de goma de Putumayo y los negros de África, con cuyos cuerpos los europeos juegan a la pelota. Recuerda las palabras del Estado Mayor General sobre la campaña de Von Trottha en el Kalahari: "El estertor de los moribundos, el grito enloquecido de los sedientos, resonaban en la sublime calma de la inmensidad" en la que tantos gritos resuenan sin ser oídos, hace eco en mí con tanta fuerza, que no puedo reservar un rincón privilegiado en mi corazón para el gueto. Me siento en casa en todo el mundo, donde haya nubes, pájaros y lágrimas humanas ...».

R. L. a Mathilde Wurm, 16 de febrero de 1917, desde la fortaleza de Wronke



Mathilde Wurm

«Mi querida Rosita: ... cada día abro el periódico con la esperanza de leer que por fin te han puesto en libertad. Y cada día se ve decepcionada esta esperanza. Nuestro actual gobierno democrático es tan maravilloso, que ni siquiera tenemos una ley de amnistía y tú sigues en prisión preventiva. ¡Cómo debes de sufrir por ser privada de la libertad en este instante!».

Mathilde Wurm a R. L., 7 de noviembre de 1918, carta enviada a la prisión de Breslavia

1918



Lore Agnes (MSPD), Clara Zetkin (KPD), Mathilde Wurm (USPD)

Hoy tu dulce carta ha sido un consuelo tan grande para mí.



Rosa Luxemburg y Kostja Zetkin bacía 1907

Kostja (Konstantin) Zetkin nacido en 1885, fallecido en 1980, médico, hijo de Clara Zetkin.

Rosa Luxemburg conoció a Kostja Zetkin desde niño. En la primavera de 1907 iniciaron una relación sentimental. Ella se convirtió en su maestra, amiga y amante. Con él compartía sus pensamientos, su dolor y sus alegrías.

«... Mi dulce amado, el 21 recibí tu larga y cariñosa carta, y hoy la otra más breve... Me alegra mucho que te haya fascinado Ferdinand Lassalle; a mí también me entusiasma y no me lo dejo arrebatarse por nada ni nadie. Para mí supone siempre un estímulo para el trabajo y la ciencia, que tiene en él a un ser vital y genial. Es cierto que Marx es más colosal y profundo, pero de lejos no es tan brillante ni colorido como éste...».

R. L. a Kostja Zetkin, 27 de septiembre de 1907

«... Mi dulce consuelo, he vivido tantas cosas terribles desde ayer. De madrugada llegó, enviado expresamente desde Varsovia, el más importante abogado especializado en procesos políticos; él y sus colegas me llamaron para poner a Europa al tanto sobre el horror que impera allí en el tribunal de guerra, en las cárceles, en las cámaras de tortura. Él me lo contó todo, y yo estuve anotando el material de las 10 de la mañana a las 7 de la tarde, hasta que llegó el momento de su partida, para que pudiera estar de nuevo temprano ante el tribunal. Estuvimos llorando mientras trabajábamos. Es horrible, cada día varias ejecuciones; en las cárceles ocurren cosas que le ponen a uno los pelos de punta. Te puedes imaginar en qué estado me ha dejado...».

R. L. a Kostja Zetkin, 5 de junio de 1908



Pintura de Rosa Luxemburg, 1908

«Niuniu amadísimo, tu carta de ayer sobre mi cuadrito me ha hecho tan feliz y me ha animado tanto que ayer mismo he empezado a pintar otro. Ocupa todo mi ser hasta tal punto que apenas puedo comer. Hasta tal punto llega mi impaciencia por poderéte enviar. ¡Aunque puede que aún precise cuatro o cinco días! Dudu, amado, el hecho de que todavía pinte es exclusivamente culpa tuya, ya que sólo tú me das fuerza para semejante osadía...».

R. L. a Kostja Zetkin, 21 de agosto de 1908

«... hoy salí por vez primera a pintar la naturaleza. Fui al lago Schlachtensee y ardía de impaciencia, aunque, ¡Dios mío, cuantas dificultades! Sólo pude llevar conmigo un cuaderno de bocetos, o sea que pinté con simple papel y sin apoyo. Pero he vuelto a aprender algo nuevo. Ay, si pudiera vivir dos años pintando me consumiría... Pero éstos son sueños absurdos, no me lo puedo permitir, ya que mi penosa pintura no le hace falta a nadie, mientras que mis artículos sí que los necesita la gente...».

R. L. a Kostja Zetkin, 22 de agosto de 1908



Dibujo de Rosa Luxemburg

Esta relación duró más de dos años, su amistad la mantuvieron hasta el final.

1908

A pesar de todo.



1871

Karl Liebknecht nació en Leipzig, fue el segundo hijo del destacado dirigente socialdemócrata Wilhelm Liebknecht y su esposa Nathalie. Tras estudiar Derecho en las universidades de Leipzig y Berlín, Karl Liebknecht defendió como abogado a socialdemócratas alemanes, combatientes contra el militarismo germano y emigrantes rusos en procesos de deportación.

Karl Liebknecht pertenecía al ala izquierda de la socialdemocracia. El primer campo de actuación política al que se dedicó fue la lucha contra el militarismo.



Karl Friedrich Paul Liebknecht, nacido el 13 de agosto de 1871, asesinado el 15 de enero de 1919, abogado, miembro del SPD desde 1900, concejal de Berlín desde 1902, miembro de la Asamblea Prusiana desde 1908, miembro del Reichstag desde 1912.



En febrero de 1907, Karl Liebknecht publicó un escrito con el título de «Militarismo y antimilitarismo», en el que dedicó especial atención al movimiento juvenil internacional.

Tanto este escrito como las ponencias de Karl Liebknecht en los congresos del partido, que abogaban por una agitación especial contra el militarismo, llevaron al ministro prusiano de la Guerra a solicitar su procesamiento.

Karl Liebknecht fue condenado por alta traición a 18 meses de prisión militar, y tuvo que cumplir de inmediato su pena.

«El militarismo es nuestro peor enemigo y la mejor manera de acometer la lucha contra él es incrementando cada vez más el número de socialdemócratas entre los soldados».

K. L. en el congreso del SPD de 1904 en Bremen

«El militarismo supone a nivel internacional una amenaza a la paz entre los pueblos, y a nivel nacional actúa como baluarte y ariete contra el “enemigo interno”, el proletariado combativo».

K. L. en el congreso del SPD de 1905 en Jena

«... Señores, no creo necesario señalarles que una mujer como la doctora Luxemburg no es de esas personas que buscan evadir una pena, que una mujer como la doctora Luxemburg tiene la suficiente valentía como para combatir a sus enemigos cara a cara ...».

De un discurso de K. L. en la asamblea de Berlín el 9 de enero de 1915

1907

Karl Liebknecht luchó, tanto a nivel nacional como internacional, por el movimiento juvenil socialdemócrata.

En 1907 pudo celebrarse en Stuttgart la primera conferencia juvenil internacional. Karl Liebknecht fue nombrado presidente de la misma.

*«L. F.
Muchas gracias por los libritos ingleses. A Kingsley ya lo he leído y le agradezco de veras que me lo haya dado a conocer. En lo que respecta a su amistosa intención de visitarme nuevamente aquí, prefiero tener un poco de paciencia, y verlo a usted y a todos sus amigos fuera, y hablar a nuestras anchas de todo lo divino y lo humano.
Entretanto, saludos cordiales a ustedes dos y a los niños.
Suya, Rosa Luxemburg».*

R. L. a Karl Liebknecht, 5 de enero de 1916, desde la prisión de Berlín-Barnimstraße



K. L. habla en Tiergarten, en diciembre de 1918



K. L. con su hijo, en 1918

Tras el estallido de la Primera Guerra Mundial, Karl Liebknecht fue el primer e inicialmente el único diputado socialdemócrata del Reichstag que no votó a favor de la concesión de los créditos de guerra. El rechazo a la guerra unió a Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht y los convirtió en compañeros de lucha, en especial durante la revolución de noviembre.

Karl Liebknecht asumió, junto con Rosa Luxemburg, la presidencia del recién fundado Partido Comunista de Alemania (KPD).

El 15 de enero de 1919, Karl Liebknecht fue asesinado, al igual que Rosa Luxemburg, por miembros de la división de guardia montada.



K. L. en una manifestación en enero de 1919

1919

«¿Quién podía negar que en cada instante nos faltaba la amplia mirada, el espíritu profundo, los conocimientos y la voluntad de Rosa Luxemburg?».

P. L. en el tercer aniversario de la muerte de Rosa Luxemburg

1883

Paul Levi, nacido en 1883 en Hechingen/Wurtemberg, fallecido en 1930 en Berlín, hijo de una familia judía de comerciantes de convicciones republicanas, abogado en Fráncfort del Meno, miembro del SPD desde 1909, diputado del Reichstag durante la República de Weimar.



En los meses anteriores a la Primera Guerra Mundial fue fraguándose la que sería la principal actividad de Levi, la agitación antibelicista.

«Cuando el honor de los oficiales entra en conflicto con la ley, en Alemania se hace callar a la ley».

P. L. Volksstimme, 6 de enero de 1913

Paul Levi asumió, junto con Kurt Rosenfeld, la defensa en el proceso contra Rosa Luxemburg por instigación a la desobediencia civil, y en un segundo proceso por injurias al cuerpo de oficiales y suboficiales. Sin embargo, no pudieron evitar que Rosa Luxemburg fuera condenada a un año de prisión.

«No, señor fiscal, la acusada no es tan pobre ... Tiene en Alemania a cientos de miles de personas que la quieren y a las que ella quiere, y no piensa fallarles aunque le cueste un año de cárcel, esto es algo que le puede usted creer a la acusada».

P. L. en su defensa del 20 de febrero de 1914



Paul Levi y Rosa Luxemburg aprovecharon los procesos para impulsar todo un movimiento de agitación antibelicista, que tuvo gran resonancia en el conjunto del partido.

Tras el primer proceso de Fráncfort, Rosa Luxemburg y Paul Levi establecieron una estrecha amistad. Mantuvieron una relación sentimental durante aproximadamente medio año.

«... Tras un borripilante trabajo de partido para Polonia ... tengo que escribirte unas palabras, para volver a sentir de nuevo el sol y las ganas de vivir. Querido, ¡si estuvieras unos instantes conmigo!».

R. L. a Paul Levi, hacia el 20 o 21 de abril de 1914

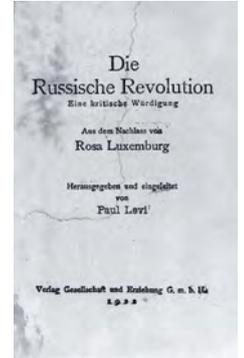
Al parecer, Paul Levi cayó en una profunda depresión por el estallido de la guerra. Rosa Luxemburg le escribió el 31 de julio de 1914:

«... no te desespere tanto, ahora necesitamos nuevas fuerzas y la cabeza fría para actuar».

Paul Levi fue el único al que Rosa Luxemburg confió el manuscrito de *La revolución rusa*, escrito durante su cautiverio en la prisión de Breslavia. En 1922, Levi se encargó de publicar esta obra. Tanto en el KPD como en la Internacional Comunista, su publicación desató un fuerte debate.

Paul Levi fue uno de los fundadores tanto de la Liga Espartaquista como del Partido Comunista de Alemania. Tras los asesinatos de Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht, dirigió el KPD desde 1919 hasta la primavera de 1921.

Debido a su postura crítica con la Komintern, así como a la táctica golpista del KPD, en 1921 fue expulsado del Partido Comunista Alemán. Paul Levi se mantuvo fiel a sus convicciones izquierdistas, cercanas a las de Rosa Luxemburg, primero en el KAG (Grupo de Trabajo Comunista) y después en el SPD.



Paul Levi en el Segundo Congreso de la Internacional Comunista en Moscú

En el transcurso de un juicio, en el que Paul Levi defendió a un redactor que acusó al juez Paul Jorns de no haber esclarecido —sino encubierto— los asesinatos de Luxemburg y Liebknecht, sufrió una grave neumonía. Paul Levi murió a causa de un accidente.

Tras su trágica muerte el 9 de febrero de 1930, Carl von Ossietzky escribió un obituario en *Die Weltbühne* del 18 de febrero de 1930:

«Los comunistas fueron injustos al calificarlo de renegado, y los socialdemócratas por considerarlo un converso. Él fue un socialista internacional, de la escuela de Rosa Luxemburg, algo de lo que nunca renegó. Paul Levi se consagró al socialismo como casi ningún otro».



Ella fue y seguirá siendo un águila. (Lenin)



Litografía de Conrad Felixmüller, 1919

*¡Al entierro, ciudadanos!
¡Guardia de Noske, formad
filas! Venid a veros,
a los que vamos detrás de
su cadáver, sus discípulos,
sus auténticos hermanos.
Ved cómo la honramos,
cómo la profesamos,
cómo la lloramos.
Ya no es una procesión
fúnebre, sino una
procesión de ardiente
filantropía. Acusación a
viva voz
de un pueblo por una
víctima de la violencia
y el control sangriento
de sus tiranos.*

Oskar Kabnel



Procesión fúnebre en honor de Rosa Luxemburg, 13 de junio de 1919

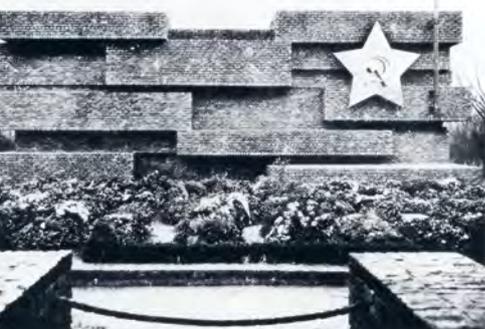


Entierro de Rosa Luxemburg



Fosa de las víctimas de la revolución

Monumento a Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht.



Monumento en el cementerio berlinés de Friedrichsfelde, 1926

El 13 de junio de 1926 se inauguró un monumento en el cementerio berlinés de Friedrichsfelde.

Fue erigido con base en el proyecto del arquitecto de la Bauhaus Mies van der Rohe a partir de restos de ladrillo rojo de Oldenburg procedentes de derribos. Los ladrillos estaban superpuestos y entrelazados. Tenía unos doce metros de largo y seis de altura; como elementos plásticos contaba con una estrella soviética, la hoz y el martillo, y un asta de bandera.

Los costos fueron cubiertos por donativos de trabajadores.

Inscripción sepulcral

Aquí yace sepultada Rosa Luxemburg, una judía de Polonia, defensora de los trabajadores alemanes, asesinada por encargo de los opresores alemanes. Oprimidos, ¡entierren sus discordias!

Bertolt Brecht

Mies van der Rohe ya era en aquel entonces uno de los arquitectos más destacados de Alemania. En una entrevista expresaría más adelante:

«La claridad y la verdad debían confluir contra el humo que ascendió, asesinando las esperanzas. Las esperanzas, — esto lo vimos correctamente— de una república alemana estable. Eso debería haber sido una democracia consecuente».

El monumento fue demolido en 1935 por los nazis. En 1951 fue erigido el actual monumento.

Peter Geide, *Rosa Luxemburg und die Weimarer Linke* (Rosa Luxemburg y la izquierda de Weimar)



*Su obra es un trozo de la historia del socialismo
y del movimiento obrero internacional.
(Irving Fetscher)*



En 1974, los correos de la RFA editaron un sello con el retrato de Rosa Luxemburg. El ministro de correos de la época recibió por ello más de 200 cartas de protesta. La prensa estaba llena de cartas de lectores indignados.

1968

En las revueltas del 68, escolares y estudiantes llevaron con frecuencia pancartas con la imagen de Rosa Luxemburg.



La placa conmemorativa erigida en 1980 en el Landwehrkanal en honor de Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht fue destruida sucesivas veces.



En 1987 se presentó una solicitud para que el nuevo puente que atravesaba el canal recibiera el nombre «Rosa Luxemburg» (fue allí donde arrojaron su cuerpo sin vida).

La mayoría conservadora-liberal de la asamblea de Berlín se negó a aprobar la propuesta. El día de la inauguración del puente, miembros del Geschichtswerkstatt (Taller de Historia) de Berlín colocaron una placa, la cual fue retirada por la policía 30 minutos después.

Universidad Rosa Luxemburg de Colonia

Con motivo de la tercera lectura de las leyes que regulaban el estado de excepción, miembros del SDS dieron un nuevo nombre a su universidad el 30 de mayo de 1968. El color rojo dio una connotación simbólica al cambio de nombre.



En 1988 se erigió un monumento en honor de Rosa Luxemburg en el Landwehrkanal, el cual fue diseñado y donado por la pareja de arquitectos Schüler/Schüler-Witte.

1988



Cada año, el 15 de enero, miles de personas visitan el monumento a Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht en el cementerio berlinés de Friedrichsfelde, para conmemorar el aniversario su muerte.

1995



Con motivo del 125 aniversario del nacimiento de Rosa Luxemburg se celebró en Múnich una lectura en su honor.

La juventud socialdemócrata de Múnich organizó el Congreso de Rosa Luxemburg.



15. Januar 1996



Miembros del Taller de Historia del sindicato DGB-Bildungswerk de Múnich participando en la manifestación de 1996

- Rosa Luxemburg: *Gesammelte Werke*, vols. 1-7, editado por Annelies Laschitza, Günter Radczun et al., Berlín 1970–2017.
- Rosa Luxemburg: *Gesammelte Briefe*, vols. 1-6, editado por Annelies Laschitza, Günter Radczun et al., Berlín 1982–1993.
- Rosa Luxemburg: *Textos escobidos*, vols. I y II, editado por Isabel Loureiro, São Paulo 2011 (2017).
- Rosa Luxemburg: *Cartas*, editado por Isabel Loureiro, São Paulo 2011 (2017).
- The Complete Works of Rosa Luxemburg*, editado por Peter Hudis, Londres/Nueva York 2011 ff. Los primeros dos volúmenes han sido publicados.
- Rosa Luxemburg: *Letters of Rosa Luxemburg*, editado por Georg Adler, Peter Hudis, y Annelies Laschitza. *Annelies Laschitza. Traducido por George Sbriver. London/New York: Verso, 2011.*
- Rosa Luxemburg: *Briefe an Leon Jogiches*, con una introducción de Feliks Tych, Fráncfort del Meno 1971.
- Sibylle Quack: *Geistig frei und niemandes Knecht. Paul Levi – Rosa Luxemburg. Politische Arbeit und persönliche Beziehung*. Con 50 cartas inéditas, Colonia 1983.
- Rosa Luxemburg: *Herzlichst Ihre Rosa. Ausgewählte Briefe*, editado por Annelies Laschitza und Georg Adler, Berlín 1989.
- Rosa Luxemburg und die Freiheit der Andersdenkenden. Extraausgabe des unvollendeten Manuskripts «Zur russischen Revolution» und anderer Quellen zur Polemik mit Lenin*, compilación e introducción de Annelies Laschitza, Berlín 1990.
- Rosa Luxemburg: *Das unabhängige Polen und die Arbeiterfrage*, traducción del polaco e introducción de Holger Politt (Rosa-Luxemburg-Forschungsberichte, fascículo 8), Leipzig 2011.
- Rosa Luxemburg: *Nationalitätenfrage und Autonomie*, editado y traducido por Holger Politt, segunda edición corregida, Berlín 2016.
- Wegmarkierungen. Zwei Texte Rosa Luxemburgs aus dem Jahre 1903*, traducción del polaco e introducción de Holger Politt (Rosa-Luxemburg-Forschungsberichte, vol. 10), Leipzig 2013.
- Rosa Luxemburg: *Nach dem Pogrom. Texte über Antisemitismus 1910/1911*, editado y traducido del polaco por Holger Politt, Potsdam 2014.
- Rosa Luxemburg: *Arbeiterrevolution 1905/06. Polnische Texte*, editado y traducido del polaco por Holger Politt, Berlín 2015.
- Holger Politt: *Im Lichte der Revolution. Zwei Texte aus dem Jahre 1906: «Zur Konstituante und zur Provisorischen Regierung» und «Vor dem Wendepunkt»* (Rosa-Luxemburg-Forschungsberichte, vol. 12), Leipzig 2015.
- Paul Frölich: *Rosa Luxemburg. Gedanke und Tat*, con un epílogo de Iring Fetscher, Fráncfort del Meno 1967.
- Peter Nettl: *Rosa Luxemburg*, Colonia/Berlín 1967.
- Verena Stadler-Labhart: *Rosa Luxemburg an der Universität Zürich 1889–1897*, Zürich 1978.
- Annelies Laschitza: *Im Lebensrausch trotz alledem. Rosa Luxemburg eine Biographie*, Berlín 2000.
- Heinz Knobloch: *Meine liebste Mathilde. Geschichte zum Berühren*, Berlín 1985.
- Klaus Gietinger: *Eine Leiche im Landwebrkanal. Die Ermordung der Rosa Luxemburg*, 1993 (2018).
- Rosa Luxemburg: *Die Liebesbriefe*, editado por Jörn Schüttrumpf, Berlín 2012.
- Rosa Luxemburg oder: Der Preis der Freiheit*, editado por Jörn Schüttrumpf, 3 edición corregida y ampliada, Berlín 2009 (2018).
- Michael Brie, Jörn Schüttrumpf. *Rosa Luxemburg*, Londres: Palgrave Macmillan, 2021.

Idea, concepción: Maxi Besold
 Diseño: Sabine Hüttenkofer
 Traducción: Andrea Garcés y Juan Diego Otero
 para Gegensatz Translation Collective
 Producción: MediaService GmbH Druck und Kommunikation
 por encargo de la Rosa-Luxemburg-Stiftung

- Instituto Internacional de Historia Social, Amsterdam (16)
- Archiv der sozialen Demokratie de la Friedrich-Ebert-Stiftung, Bonn (21)
- SAPMO-Bundesarchiv, Berlín (10)
- Agentur für Bilder zur Zeitgeschichte (1)
- Institut für Geschichte der Arbeiterbewegung, Berlín (2)
- Landesbildstelle, Berlín (4)
- Archiv für Kunst und Geschichte, Berlín (4)
- IML, Berlín (5)
- Preußischer Kulturbesitz, Berlín (2)
- Antigua Misión Militar de la República Popular de Polonia, Berlín (3)
- Staatsarchiv Zürich (1)
- Baugeschichtliches Archiv, Zürich (1)
- Bayer. HSTA, Múnich (4)
- Stadtarchiv Múnich (1)
- Ernst-Thälmann-Archiv, Hamburgo (11)
- Archivo de imágenes del Institut für Sorbische Volksforschung, Bautzen (1)
- Elefanten-Press (17)
- Karl Dietz Verlag, Berlín (18)
- Verlag 1900, Berlín (6)
- RoRoRo-Verlag (2)
- Dirk Nishen Verlag en Kreuzberg (2)
- Eugen Diedrichs Verlag, Düsseldorf-Colonia (2)
- Aufbau-Verlag GmbH, Berlín (1)
- Verlag das Arsenal (1)
- MIT Press, Cambridge, EE: UU. (1)
- Archiv-Karl-Stehle, Múnich (9)
- Peter Homann (1)
- Detlef Davids (1)
- Gustl Dittrich (3)
- Hans Besold (3)